

LOS TOROS

El Ruedo



4
Ptas.

JAAVEDRA

UN PEON... DE MUCHA CUERDA

(TOMAS MAZZANTINI)

EN aquellos añorados tiempos, ya un tanto lejanos, en que por fortuna no se cernía sobre la fiesta de toros la pernicioso influencia del becerro adelantado, la mujer aficionada, el turista extranjero que, en unión del malhadado estilismo y toreo moderno, han llevado al arte al grado de postración y monotonía en que se encuentra. En aquella segunda mitad del siglo XIX, época de las más brillantes en la historia de la tauromaquia, todas las cuadrillas contaban con un artista que, más hábil y seguro por sus conocimientos o facultades, era el designado con el calificativo de *peón de confianza*, el que resultaba de gran eficacia para el matador y de poderoso auxiliar de sus compañeros durante el curso de la lidia.

Estos peones de confianza eran los que, metiendo oportunamente su capote, cortaban el viaje de las reses en las arrancadas de peligro; los que las corrían por derecho a una sola mano; los que las quebrantaban el poder sin destrozalas; los que las cambiaban de terreno, sacándolas de las querencias cuando así convenía para el mejor orden de la lidia, y los que, autorizados por el jefe, intervenían en quites y practicaban suertes de adorno, como saltos y quiebros, animadores del espectáculo.

Estos lidiadores eran estimadísimos de la afición y de sus jefes, los que apreciaban su gran valía.

—Me han cortado una pierna—decía el gran Rafael Molina cuando se retiró de la profesión su notabilísimo subalterno Mariano Antón, uno de los más hábiles peones de brega de su tiempo.

Juan Molina, en la citada cuadrilla; Pablo Herráiz, en la de "Frasuelo"; Francisco Sánchez, en la de su primo "Corrito"; Manuel Sánchez, en la de su hermano "Cara-Ancha"; Remigio Frutos, al lado de Angel Pastor; Diego Prieto, con "el Gallo", y Tomás, con su hermano Luis Mazzantini, fueron, entre otros, eficaces auxiliares de sus jefes en la lucha con aquellos terribles astados que se criaban en la sierra colmenareña y en los feraces prados del Jarama y Guadalquivir. Al último de los peones citados, a Tomás Mazzantini y Ecuña, vamos a dedicar en el día de hoy nuestro recuerdo.

Vió la luz en la simpática población alavesa de Llodio el 21 de diciembre de 1862. Cursó con aprovechamiento la primera y segunda enseñanza, y estimulado por la decisión de su hermano Luis, abrazó la profesión del toreo, ensayando sus aptitudes en las capeas de los pueblos madrileños de la ribera del Tajuña durante el otoño de 1881 y todo el año de 1882, especializándose en el toreo de capa, que cultivó con gran cariño. Vistió por vez primera el traje de luces, uno bastante usado que compró a Tomás Parrondo, "el Manchao", en una ciudad castellana, tal vez Palencia o Zamora —no lo recordaba el interesado—, a la que fué dicho año de 1882 con el espada novillero Angel Villar, "Villarillo".

Hizo su presentación en Madrid, como banderillero, a las órdenes de Joaquín Sanz, "Punteret", en la novillada del 25 de febrero de 1883, pareando con uno y medio al cuarteo al toro "Quintano", retinto, de la vacada navarra de Carrizuri. Con el "Manchao" y "Villarillo" toreó dos corridas en Tarazona, a mediados de agosto del citado año, teniendo la satisfacción de que su trabajo fuese muy aplaudido y de que el cronista de la fiesta escribiese habían sido lo mejor de las corridas las labores con la capa y banderillas realizadas por el joven Tomás Mazzantini.

Su afición, valentía y grandes deseos de agrandar fueron muy estimados por los espadas novilleros, que solicitaron con interés la colaboración del joven alavés, quien toreó en Levante y Baleares con Gabriel López, "Mateito", en la última década del mes de agosto, escuchando palmas.

El bautismo de sangre lo recibió el 17 de septiembre, en Tomelloso, a cuya Plaza fué con el espada "Villarillo". Al pretender quebrar a cuerpo limpio —suerte que había ya realizado con fortuna— al toro "Bandolero", cárdeno, de don Higi-

nio Flores, fué cogido y revolcado, sufriendo leves contusiones en la cabeza y brazo derecho. Por cierto, que el corresponsal de un periódico madrileño escribió que el novel diestro había salido con una muñeca rota, una oreja arrancada y una herida en la sien derecha. Nada más que esto...

Dos días después de esta cogida estuvo a punto de sufrir un percance gordo, ajeno a la lidia. Para ir de Chinchón a Ciempozuelos, él y el también banderillero Ramón Marqués alquilaron un cochecito-jardínera tirado por una mula. En el camino, y muy próximo al punto de destino, se asustó el animal, emprendiendo vertiginosa carrera, sin que el conductor pudiera frenarla; los diestros se arrojaron del carruaje, causándose sólo algunas erosiones, mientras que al chocar con un edificio quedó muerta la mula, deshecho el coche y moribundo el conductor.

Con Felipe García fué a torear en Consuegra (Toledo) el 22 de septiembre, siendo muy aplaudido y obsequiado por las hijas del alcalde, a las que había brindado unas suertes.

Antes de esta fecha, el 5 de agosto, toreó nuevamente en Madrid, haciéndolo por vez primera a las órdenes de su hermano. Formando pareja con Felipe Aragón, "Minuto", pareó muy bien al cuarteo y relance al toro "Cabrero", retinto, de Bertólez. A este toro lo quebró a cuerpo limpio por el público y la crítica, que elogió su labor escribiendo —con la concisión entonces acostumbrada—: "Mal los banderilleros, excepto Tomás."

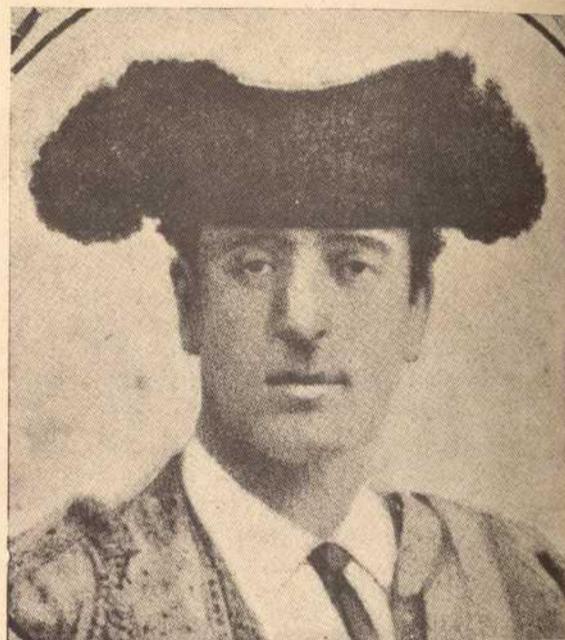
Nuevamente fué ovacionado en la corrida siguiente, 12 de agosto, al efectuar repetidamente el quiebro con el toro "Tejón", retinto, de Félix Gómez. Como se apreciará, el joven lidiador iba siguiendo con aprovechamiento el curso de la profesión elegida, siendo muy apreciado su concurso y toreando ininterrumpidamente; hasta que a fin de aquel otoño su hermano Luis le incluyó en el personal de cuadrilla que había de acompañarle en su contrato de Montevideo durante el invierno de 1883-84.

La primera actuación de Tomás en aquella Plaza uruguaya tuvo lugar el 2 de diciembre, pareando al quinto bicho con tal habilidad y valentía que escuchó una prolongada ovación, escribiendo el cronista: "Tomás clavó un par de los rebeuenos, que valió al chico muchas palmas."

En el toro siguiente, al ayudar al espada "Mateito", que preparaba al animal para la muerte, vióse alcanzado y prendido por la faja. Tomás

no perdió la serenidad, forcejeó y logró desprenderse sin sufrir daño alguno. Por su intrepidez fué también revolcado por el toro lidiado en séptimo lugar, escuchando muchas palmas y felicitaciones del público.

De vuelta en España toreó con diversos espadas, banderilleando toros por vez primera en Madrid el 20 de julio de 1884. Este día formó a las órdenes de Diego Prieto, "Cuatro Dedos", y de pareja con él, "Aragónés" y "Currinche", pareó los toros "Diablillo" y "Rabicano", negros, de Surga, siendo muy aplaudido, especialmente en el segundo de los toros citados, al que, lle-



Tomás Mazzantini (Dibujo de Perea)

gando con valentía a la cara, clavó dos estupendos pares de rehletes. Los espectadores le obsequiaron con tabaco para fumar una temporada.

El siguiente año de 1885 ya toreó asiduamente incorporado a la cuadrilla de su hermano Luis, ensayó sus aptitudes de matador de novillos y como tal se presentó en Madrid el 8 de diciembre, estoqueando con decisión y buen arte dos toros de don Juan Moreno, de Arcos de la Frontera.

El segundo de dichos toros lo brindó a su hermano, y lo mató de una buena estocada. Cumplió bien en la brega, y el cronista hizo constar que el trabajo de Tomás había sido lo único digno de loa.

Continuó su labor como banderillero y estoqueó algunas novilladas más, pero con buen acuerdo desistió luego de su manejo del estoque, aplicándose a las banderillas, y sobre todo a la brega, en la que alcanzó justo renombre.

El formidable crítico taurino don José Sánchez de Neira, escritor nada propenso a entusiasmos, proclamó en reseñas de las corridas de 1897 que Tomás Mazzantini era un "gran torero", al que vió poner el más difícil par de banderillas colocado desde los antiguos tiempos del "Regatero", y que no había subalterno que se le pusiera por delante.

Así fué en realidad; superó en la brega a todos los de su clase, incluyendo a Juan Molina, tan buen peón como Tomás, pero menos fino y elegante.

Retirado del toreo al propio tiempo que su hermano, en 1905, residió algún tiempo en Madrid, donde apoderó la ganadería de don Eduardo Alca (antes Villamarta), y murió en el Puerto de Santa María (Cádiz) el 26 de octubre de 1919.

Esa fué la vida en el arte del excelente peón de brega y notabilísimo banderillero alavés.



Tomás Mazzantini el año de su retirada del toreo



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 30 de octubre de 1952 - N.º 436

CADA SEMANA RAZONAMIENTO en el RUEDO

Si alguien nos hubiera dicho que los toros eran una Fiesta razonable, nos hubiéramos reído en su presencia y sin contemplaciones.

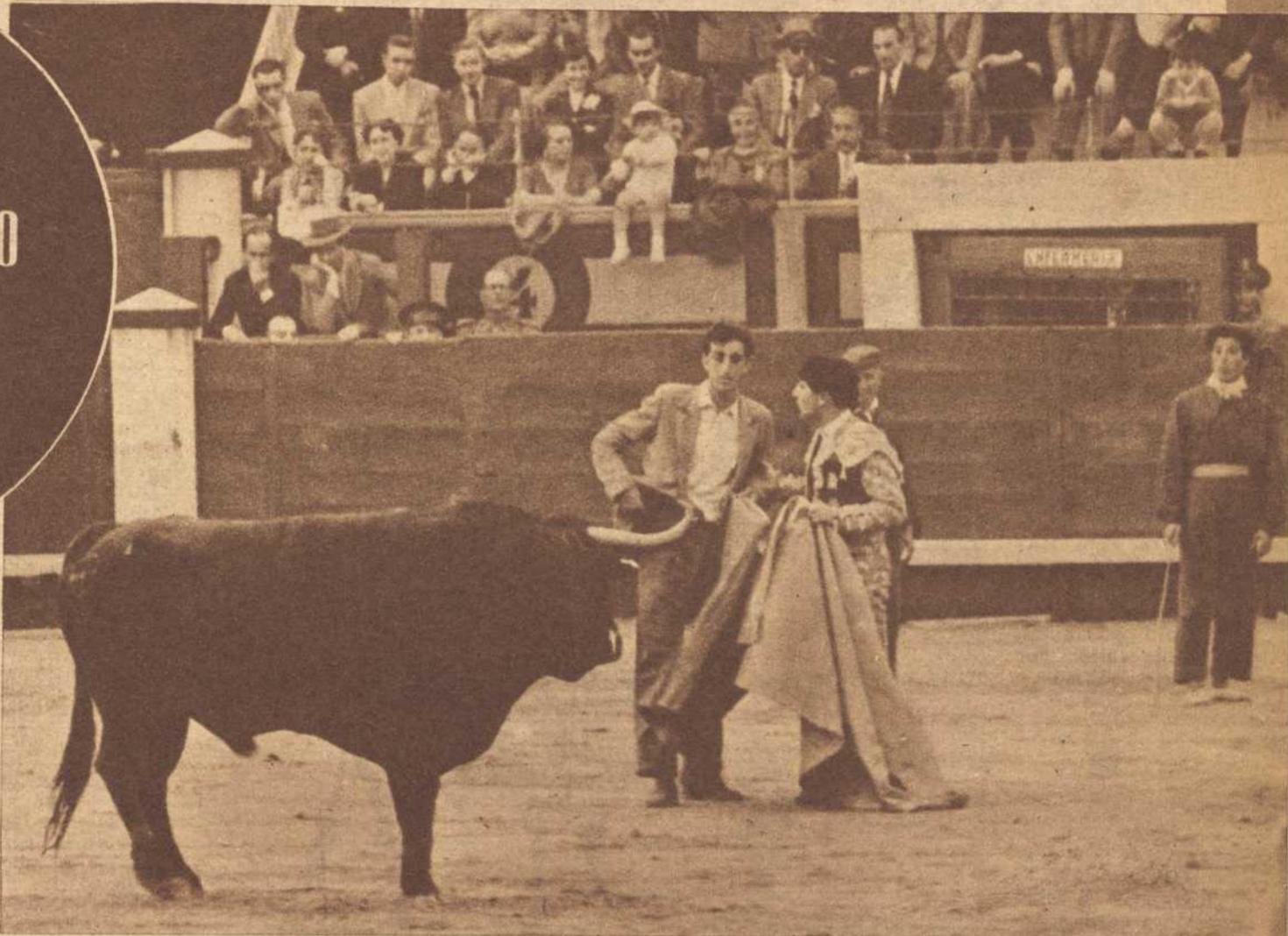
Porque de ella hemos oído y hemos escrito que es una Fiesta española, alucinante, alegre, sangrienta, garbosa, pasional, luciente, viva, cruel, salada, ardiente, simbólica, racial, graciosa, grave, enigmática, desconcertante, arrebataadora, imprevista... Todo, absolutamente todo, menos razonable.

Por eso nos hemos quedado un momento perplejos ante este razonamiento que transcurre en el ruedo entre el espontáneo, que se tiró a la arena para llegar a la gloria por el atajo de unos pases de fortuna, y el banderillero que le hace a conciencia los cargos y quiere convencerle, por las buenas, de que su verdadero lugar no está en el redondel, sino en la solana, en que se cuece el barro de los aficionados morenos.

Hasta el momento de nuestra foto, la presencia de un espontáneo en el ruedo era señal para que se iniciase el alboroto. Lo anunciaba un pequeño revuelo en los tendidos de sol, que aplaudían al muchacho que iba hacia el toro mientras se desliaba de la cintura una muletilla deslucida; los de sombra —algunos de sombra—, menos comprensivos, gruñían por la presencia de aquel extraño que venía a interrumpir algo tan trascendental como la lidia de un toro; corrían anhelosos los banderilleros a cortar el viaje del muchacho, y éste, siguiendo un código intuitivo, se refugiaba en los terrenos del toro, al que daba de cualquier manera unos trapazos con más o menos garbo —según la sal que le hubiesen echado a la criatura en el bautizo— y se retiraba después al callejón, donde se hacían cargo de él los guardias, cancelando el incidente, mientras el eterno decontento gruñía una vez más:

—¿Pero es que los toros van a ser menos que el fútbol, donde no hay espontáneos que se tiren a meter un gol?

En nuestra estampa de esta semana, el espontáneo no es un alocado, ansioso de gloria y dinero, sino un chico de estos que se avie-



nen a razones, y el banderillero que le ha salido al paso debe ser un gran orador, un hombre que habla a la inteligencia, no diremos que como hablaba Zaratustra, pero sí con la suficiente elocuencia para que el muchacho se pare, un sí es no es perplejo, a contemplar las dimensiones de los cuernos del toro, pacífico testigo de la entrevista.

—Vamos a ver, muchacho. ¿Es que no te paraste a ver las consecuencias de lo que vas a hacer? Fíjate que tienes a la derecha el toro, que es cincoño y con treinta arrobas („¡exagerao!), y a la izquierda la enfermería. ¡Digo! Entre el toro y el aloroforno, como quien está entre la espada y la pared. ¿Y aun quieres ir?

—Mire usted, más cornadas da él...

—¿El hambre? —interrumpe el banderillero—. ¡Qué error! No vivas de tópicos, amigo. ¡Tú no sabes la mala sangre que tiene este bicho! Y con ese par de perchas... ¡de espanto!

—Pero yo estoy harto de ir „colgao” de los estribos del tranvía y quiero ir en coche propio, y en vez de dormir en catre de lona tener dos colchones de plumas, y como estoy harto de gazpacho, quiero solomillo con puré de patatas, y comprarme un cortijo, y visitar a las „vedetes” en su camarín, y...

—¡Insensato! Caminas a tu perdición. Pon tus aspiraciones en algo más alto, porque si vas al toro, lo que pondrás en alto será el tipo. Mira a estos probos monosabios que nos escuchan y también tuvieron esas mismas as-

piraciones; mírame a mí, que no he pasado de banderillero; mira a...

—Mire usted al toro, que parece que se nos quiere arrancar, y no tendría gracia que tuviésemos que terminar la charla con una „espantá”.

La verdad es que todo es una alarma infundada, porque el toro está muy a gusto con su papel de testigo y no piensa en hacer daño a quien no se mete con él y le deja unos momentos de refresco en la dura pelea que tiene entabada por su vida.

—Entonces, ¿te marchas?

—Me ha convencido. Me voy. Si tiene usted chicos, regádeles la muletilla para que jueguen al toro.

El razonable muchacho se va. El razonador banderillero se queda. Y con la muletilla del espontáneo en la mano piensa que se la va a regalar a un chico amigo suyo que torea muy bien „de salón” para ver si el domingo que viene lo anima y consigue que se tire al ruedo.

Porque esto de los espontáneos —tan alborotado y tan bullicioso, salvo en el caso que nos ocupa— será siempre de poco agrado para los buenos aficionados; pero no deja de ser uno de los aderezos más picantes que, por esos ruedos de Dios, tiene la Fiesta. Y seguirán tirándose al redondel por mucho que pidamos, en nombre de la afición, que desaparezcan.

(Foto Cano.)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID



Reses de José Carvajal para José Rodríguez Pichardo, Manuel Cano y Francisco Blázquez, «Pacorro». Los dos últimos, de Madrid y nuevos en esta Plaza, resultaron cogidos

Media casta y mala

EL 7 de mayo de 1950 se corrió en Sevilla la primera novillada de prueba para el ascenso de la ganadería de Zalamea la Real, de José Carvajal González. Aquella novillada fue un éxito para el ganadero, puesto que al segundo bicho se le dió la vuelta al ruedo. Anunciada la última función de prueba de dicha ganadería para el domingo, día 19 de octubre, hubo de ser suspendida a causa de la lluvia y se celebró el pasado día 26 con idéntico cartel. A trancas y barrancas llegó a buen puerto el lote lidiado con divisa negra, celeste y grana, y ya está consiguiendo el ascenso, porque se han cumplido los requisitos exigidos. Pero si es verdad que la ganadería ha logrado una categoría oficial que no tenía, también es cierto que si el ganadero no envía las reses que posea en la actualidad a un matadero y no refresca la sangre en su totalidad, de poco o nada va a servirle el ascenso.

Todos los bichos, bastos de remos y pezuñas, estuvieron bien presentados, y todos se dolieron al castigo y salieron sueltos de una o de varias varas. Parecía aquello un lote de moruchos en cuya elección sólo hubieran influido el tamaño y la romana. Media casta, y esa media, mala.

Dicen que la vacada del citado ganadero onubense se formó con reses oriundas de Camero Cívico, y esto puede ser cierto; pero no perjudicaría a la ganadería un cambio radical, pues por grande que sea el desacierto casi se puede dar por seguro que se mejorará la calidad de las reses.

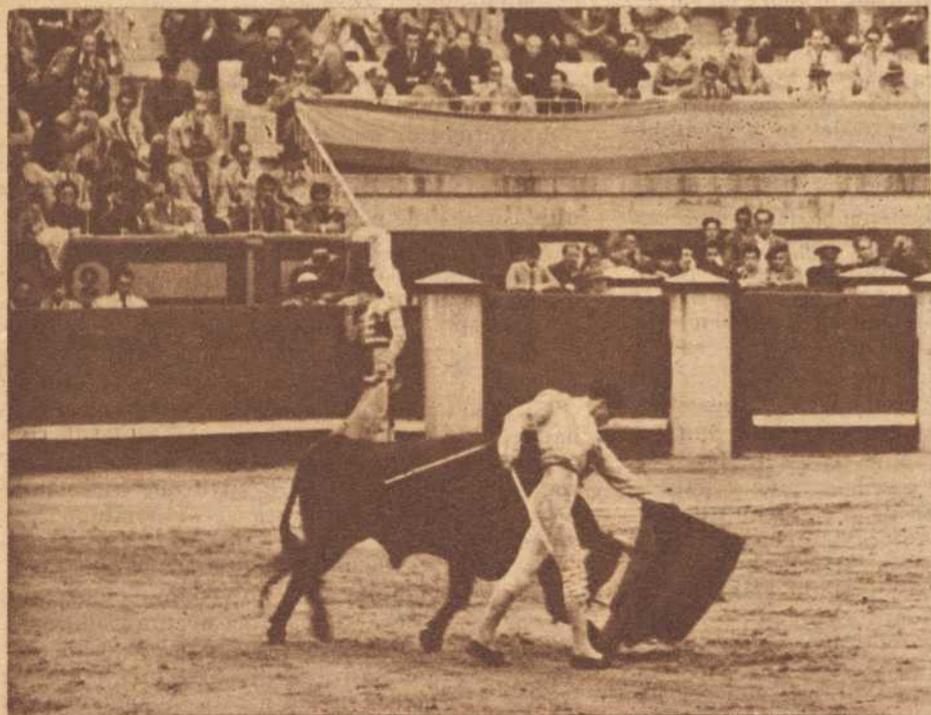
Es claro que con esta suerte de ganado poco se puede hacer, y si se ha de lograr algún modesto resultado, quienes lo consigan serán lidiadores muy experimentados y en buen momento de facultades físicas y posibilidades artísticas. Ninguno de los tres espadas anunciados se encontraba en tales condiciones, y por ello la que, según nos aseguraron, será la última función taurina de la temporada madrileña, resultó aburrida y desagradable. Aburrida, porque fué poco lo bueno que se vió, y desagradable, porque «Pacorro» y Cano resultaron cogidos. Es posible que en la cogida de los dos muchachos madrileños influyera la inexperiencia de ambos, pero el tanto mayor de culpa en ambos casos hay que cargarlo a la cuenta de la ganadería. Estos novillos son con los que se hacen millonarios los matadores... negándose a lidiarlos.

El primer espada, José Rodríguez Pichardo, mató cinco de los seis bichos. Torear, lo que se dice torear bien, apenas lo hizo. Y no es que el muchacho anduviera poco decidido y no demostrara deseos de hacerse

Ya es casi invierno. Pero todavía hay toros. Y la gente sigue acudiendo a la Plaza, y seguirá acudiendo si la Plaza de las Ventas no se cierra. Pero acude, lógicamente, con sus precauciones: con abrigos, con gabardinas, con guantes... Por si acaso



José Rodríguez Pichardo, que se despachó el solito cinco novillos, intentando un natural



Un pase de pecho de Manolo Cano



Cogida de Manolo Cano



Manolo Cano se sujeta la herida con las manos para contener la sangre

El percance, entre barreras, El ayuda coloca en el esportón el traje tinto en sangre del matador herido



aplaudir, no. El mozo derrochó voluntad, pero no pasó de ahí. O es muy poquito lo que sabe o fué mucho lo que le hicieron olvidar las reses de Carvajal. Como quiera que sea, es el caso que en cinco novillos sólo pudo dar, y con apuros, una vuelta al ruedo. Al final le despidieron con muchos aplausos de simpatía, aplausos que su actuación, llena de voluntad, había merecido. Pinchó siempre arriba, muy decorosamente, y no estuvo acertado al intentar el descabello en el sexto. Mató al primero de una entera y el descabello al segundo golpe; al tercero, de un pinchazo y una estocada; al cuarto, de dos pinchazos y una entera buena; al quinto, de un pinchazo y media muy buena, y al sexto, de una estocada y el descabello al octavo intento.

Era segundo espada el madrileño Manolo Cano. Tuvo que luchar en primer término con un novillo cobardón, que llegó descompuesto al último tercio. Cano brindó la muerte del bicho al público, y a fuerza de decisión logró una faena bien trazada y en algunas fases vistosa, que fué jaleada en muchos momentos con oles y palmas. Mató limpiamente de media arriba y dió la vuelta al ruedo. Hizo un bonito quite durante la lidia del tercero y comenzó muy garbosamente



Los monosabios espantan al toro, que persigue al banderillero al saltar la barrera. De paso, si pueden arrancar alguna banderilla de las que luego estorban, mejor que mejor

su labor con la muleta en el quinto; pero quiso dar un cambio, de espaldas como es ahora uso, y fué volteado y herido.

A Francisco Blázquez, también madrileño y "Pacorro" de apodo, apenas le vimos. Unos lances compuestos y valerosos en el primer tercio de su primero y dos muletazos por alto. No toreó más. Fué cogido y tuvo que ser trasladado a la enfermería. La suerte no favoreció a "Pacorro".

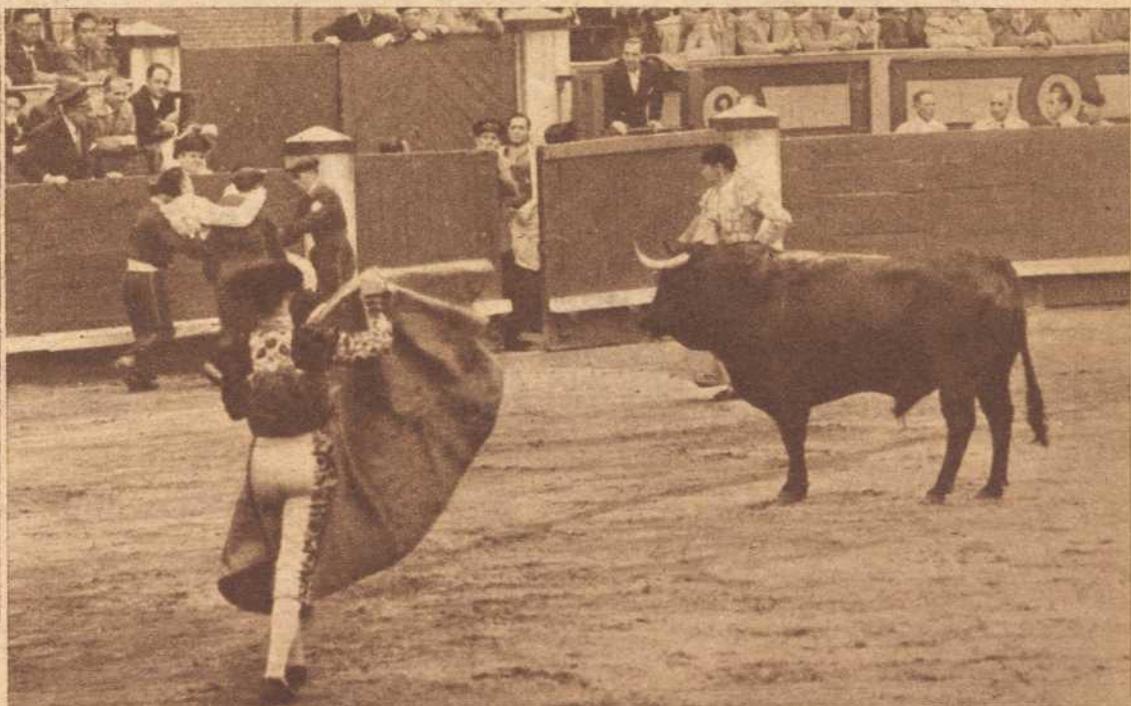
José Atienza y Pablo Suárez picaron bien. Duarte, Antonio Corona, Francisco Escudero, Nicolás Martín, "Pepete de Triana" y "Jandilla" bregaron mucho y, en general, acertadamente.

BARICO

Parte facultativo.—A "Pacorro" le fué apreciada una herida en el muslo derecho, con una trayectoria ascendente de veinte centímetros, que produce grandes destrozos musculares, y a Manolo Cano, una herida en la región glútea derecha, con una trayectoria ascendente de quince centímetros, que produce destrozos en los músculos y penetra en la fosa isquiorrectal del mismo lado. Ambas lesiones fueron calificadas por el doctor Jiménez Guinea de pronóstico grave, y los heridos pasaron al Sanatorio de Toreros.



"Pacorro" se dispone a dar un pase por alto



Cogida de «Pacorro» y su traslado a la enfermería

(Fotos Cifra Gráfica)

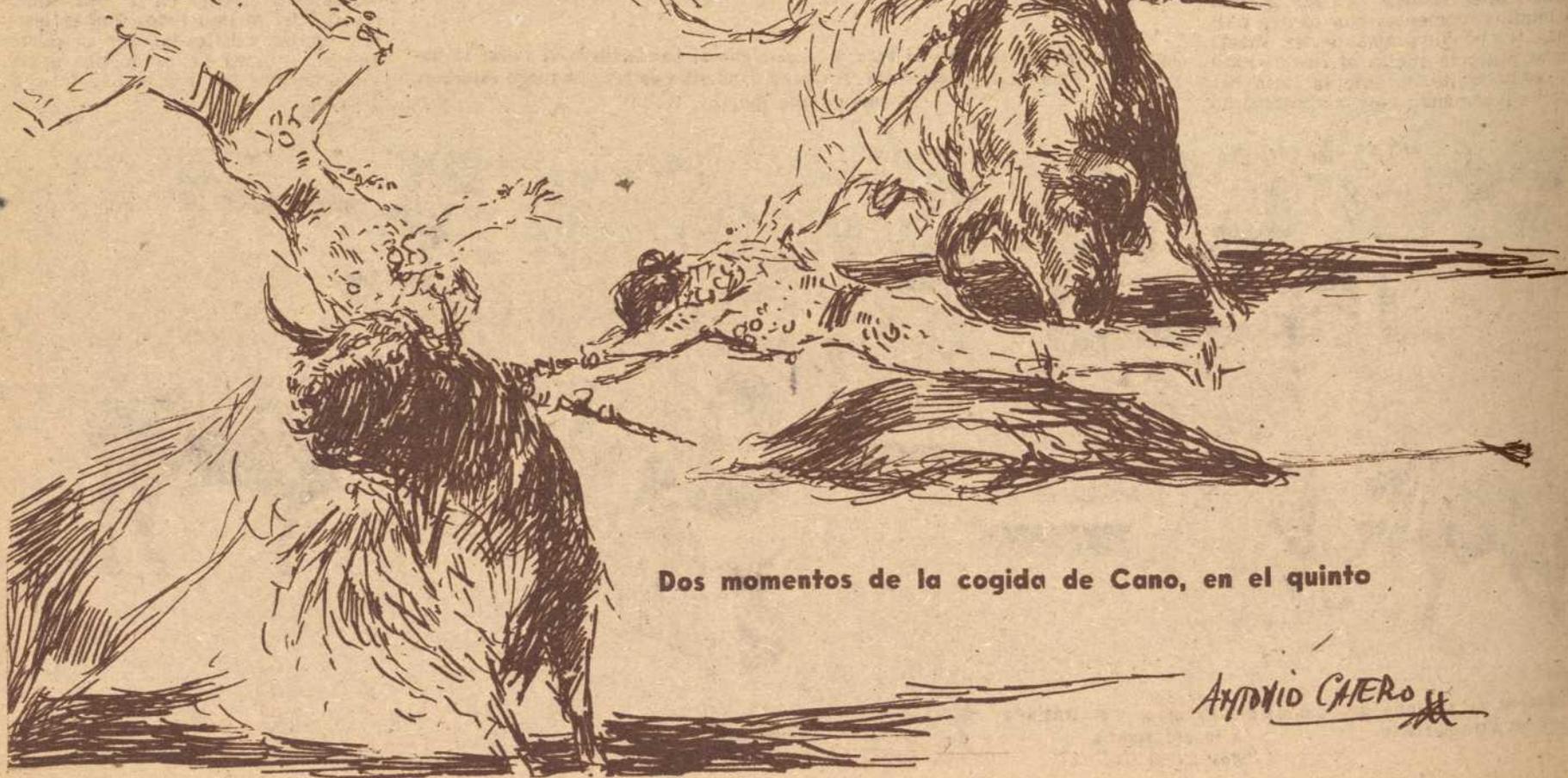
EL LAPIZ en "EL RUEDO" La última de la temporada, por Antonio Casero



**La cogida del debutante «Pacorro»,
en su primer toro**

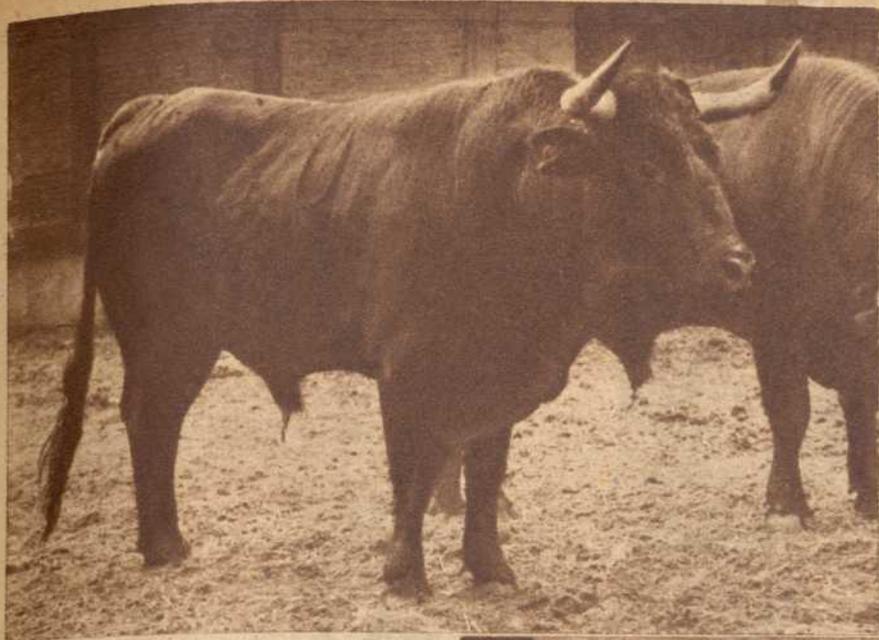


**Una caída al descubierto,
en el quinto toro**



Dos momentos de la cogida de Cano, en el quinto

ANTONIO CASERO



★ De la novillada del domingo ★
en MADRID

LAS RESES Y SUS CONDICIONES

«L crón», número 60, de don José Carvajal. Se jugó en primer puesto, resultando manso y peligroso

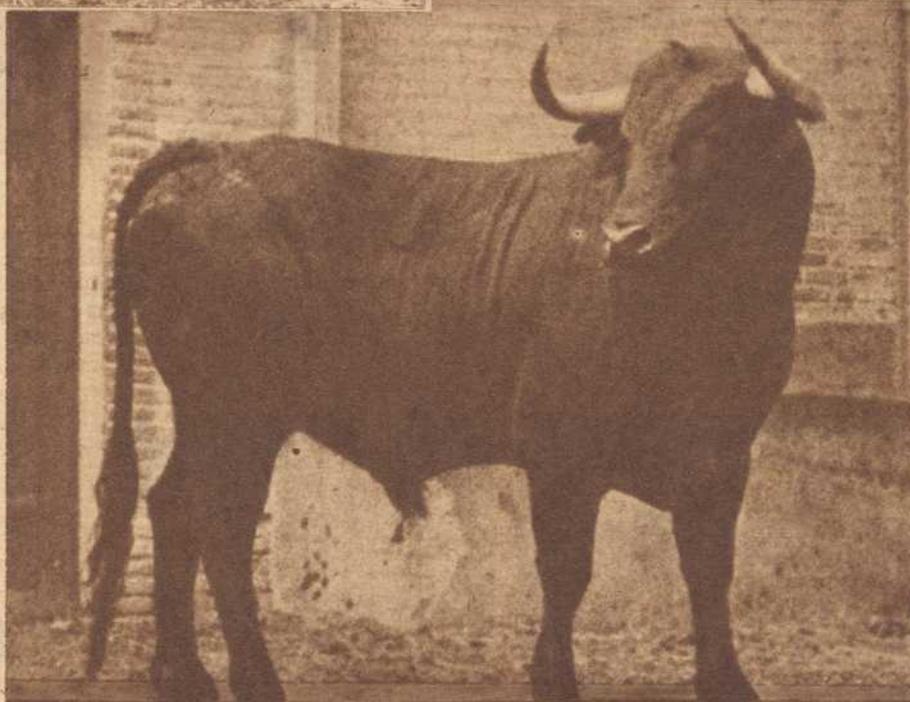
CON el festejo del domingo quedó cerrada la temporada taurina en la Plaza de Madrid. Y como despedida, organizó la Empresa un aceptable cartel, con objeto de que el ganadero de Zalamea la Real, don José Carvajal, pudiese presentar sus reses al sexto y último examen, por encontrarse la ganadería en régimen de prueba y estar para vencer el plazo reglamentario.

Envío el señor Carvajal un lote de seis novillos en puntas, con trapío, serios y bien criados, los que, bajo el aspecto de presentación, merecieron el aplauso de todos los aficionados. Pero el caso es que las reses de lidia, además de buena estampa, de llevar su cornamenta íntegra, de acusar fortaleza y poder, de infundir respeto, etc., requisitos muy importantes, inexcusablemente han de tener otras dos condiciones más importantes aún: la bravura y la nobleza. Y en verdad que los novillos del domingo dieron escasas muestras de aquellas dos esenciales.

Sin embargo, los novillos de don José Carvajal aprobaron el sexto examen, puesto que ateniéndonos a la letra de los Estatutos del Grupo de Criadores de Toros de Lidia —quizá el espíritu pudiera interpretarse de otra forma—, en los que se regulan estas pruebas de suficiencia, ninguna res hubo de ser rechazada por mansedumbre ni fogueada —actualmente castigada con banderillas negras—, aunque varias salvaron de esto último gracias a la infinita paciencia presidencial y a los buenos deseos de las cuadrillas.

Dicho está que la novillada en cuestión tuvo magnífico exterior; pero careció de buena casta y de docilidad, siendo casi todos los animales cobardes, broncos y de mal estilo durante el primer tercio, si bien algunos de ellos no ofrecieron serias dificultades en la muleta.

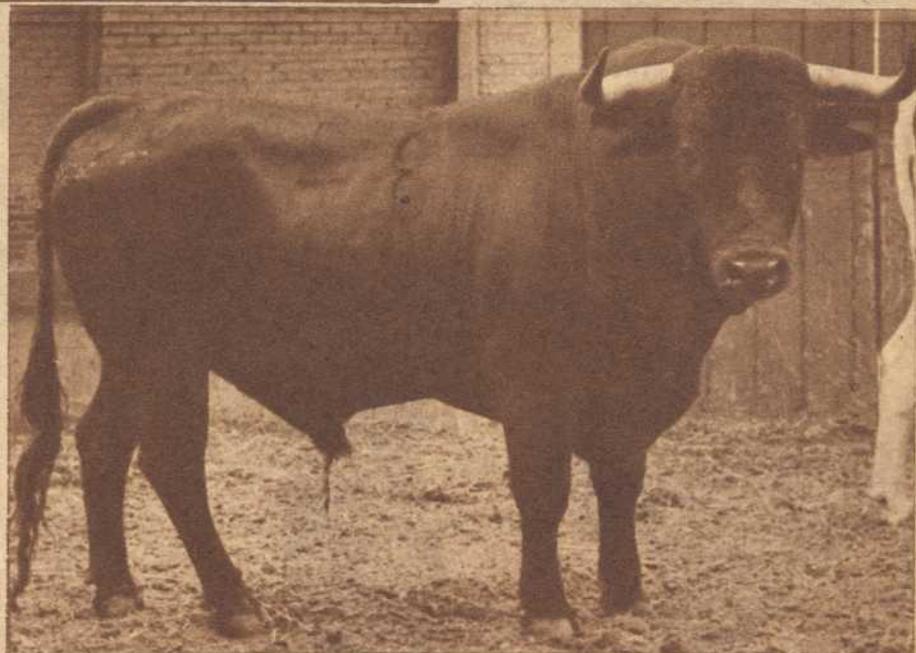
Abrió plaza «Llorón», número 60, negro zaino, de bonito tipo. Salió barbeando las tablas, y en cuanto tuvo ocasión saltó la barrera, añorando la placidez del cortijo. Del primer picotazo se marchó respingado y huído. En la segunda vara empujó con genio, recibiendo otros tres puyazos de forma desigual. Llegó a



Novelero», número 61. Se lidió en tercer lugar, salvándose de las banderillas negras por un exceso de paciencia presidencial



«Patatero», número 48, lidiado en último puesto, fué el novillo que cumplió mejor en todos los tercios (Fotos Zurita)



la muleta con mucho nervio, frenando y buscando carne por el lado derecho. Dió un peso en canal de 239 kilos.

«Cucharero», número 84, negro listón y bragao, cabeceó en los capotes. De los tres primeros picotazos salió rebrincando y huído. Por otras tantas veces se le puso en suerte —una de ellas en su querencia natural, los chiqueiros—, volviendo el bicho la cara y escapándose al ver el caballo. A fuerza de paciencia y persiguiéndole los picadores se le pusieron dos picotazos más, de los que salió de estampía. Saltó y coceó en banderillas, llegando a la muerte defendiéndose en tablas. Novillo manso y cobardón, que dió el peso de 276 kilos.

«Novelero», número 61, negro listón, echó las manos por delante, frenando además en las

arrancadas. Recargó en la primera vara, dejándose pegar, saliendo después suelto de la reunión. Volvió la cara y se largó en otros cites, poniéndosele otros dos puyazos acosándole y rejoneándole. El bicho, mansurrón, llegó a la muleta embistiendo mejor que sus anteriores hermanos. Dió el peso de 246 kilos.

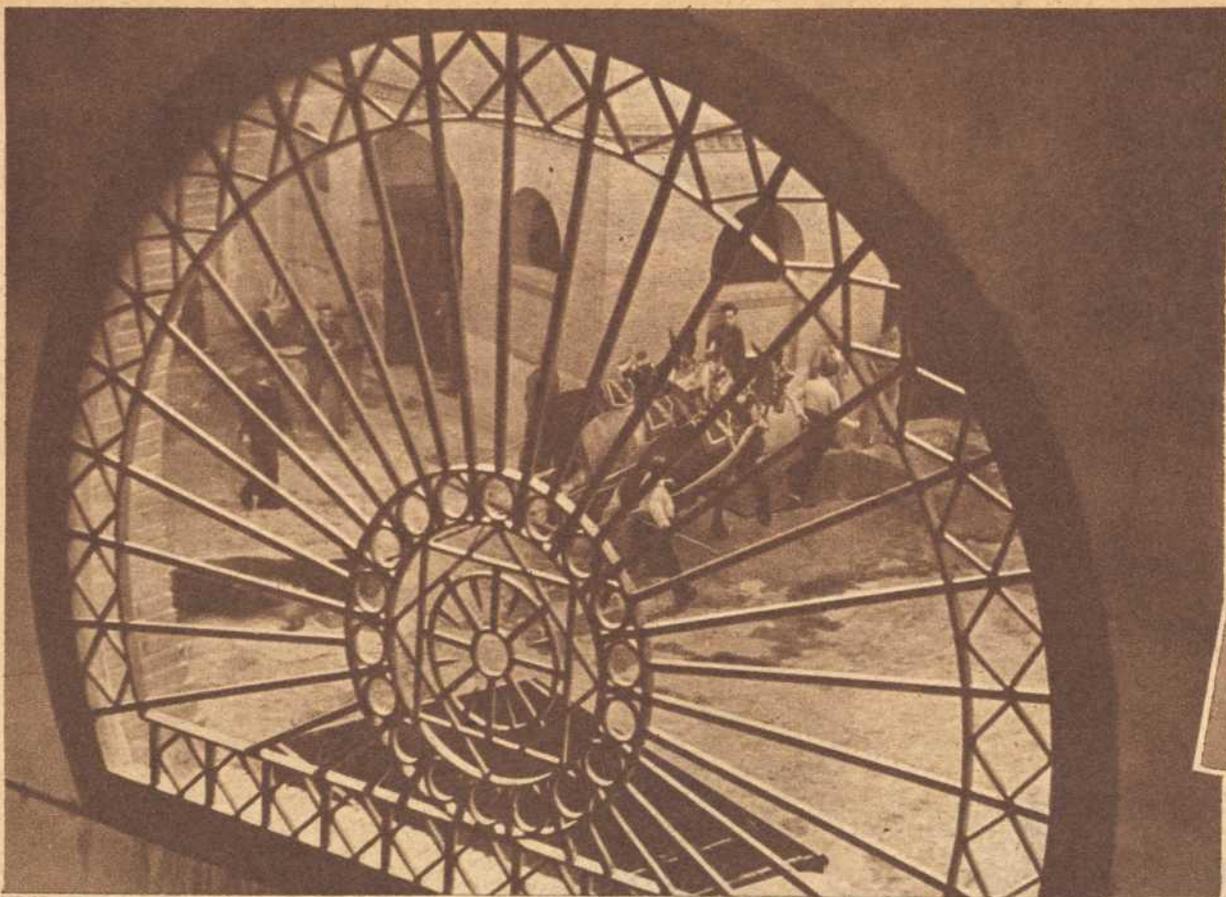
«Indiano», núm. 49, negro, salió al galope de la primera vara, coceando y huyendo de los tres picotazos siguientes. Se le pusieron dos puyazos más, saliendo el picador hasta los medios, y llegó el animal a la muerte sin celo en la arrancada. Dió un peso de 272 kilos.

«Chicharro», núm. 57, negro, y como los demás, bien puesto de cabeza, se quitó el palo en la primera vara, partiéndose aquél, momento aprovechado por el novillo para cornear y derribar al caballo. De la segunda salió también huído, así como de cuatro picotazos más en los que hubo que echarle encima los caballos. Llegó a la muleta pronto y con mucho genio. Dió el peso de 250 kilos.

«Patatero», número 48, negro, hizo una pelea desigual, aunque mejor que los anteriores. Recargó y derribó en la primera vara, escapándose dolido de la segunda. Arrancó desde lejos a la tercera, repuchándose al sentir el hierro, pero volvió al caballo y se dejó pegar, saliendo después huído. Recargó en el cuarto puyazo, escupiéndose en seguida, huyendo también del quinto. Desastrosamente lidiado, como toda la novillada, el animal llegó a la muerte duro y con genio, pero dejándose torear. Dió el peso de 237 kilos.

Promedio de peso en los novillos: 23 arrobas en canal.

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



A través de la geometría de las rejas, los espectadores de la última función de la temporada pueden ver, al salir, el arrastre del sexto toro. Los cuchillos de los matarifes entran en acción sin que se escuche en el patio el estridente desgarrar de los clarines, que anuncian la salida de un nuevo toro lleno de vida



Y es que la puerta del chiquero permanece cerrada para todo un invierno. La llave, que esta tarde corrieron los alguacillos queda encajada en la puerta sin que nadie la recoja. ¿Para qué? No hay prisa, puesto que aun queda todo un invierno por medio

ADIOS a la TEMPORADA

Queda arriada la bandera que flameó alegremente al viento de tantas fiestas, no para ser izada de nuevo, sino para invernarse en un arcón, donde, añorante, ha de estar en espera de que pasen las nieves de enero y se acerquen las gloriosas fechas de Resurrección →



El timbalero se va. Nos dice: «¡Adiós, hasta el año que viene!» en un gesto cordial de despedida, lo mismo que el ayudante que se echó a los hombros —aparentando las dos jorobas de Polichinela— los relucientes peroles en que se cuecen los cambios de tercio

Y otros que se despiden con saludo campechano son los toreros. Aquí vemos a los picadores de la última novillada que en un coche cascabelero, con sabor a torero viejo de tiempos de «Guerrita» y Vicente Pastor, marchan a sus hogares a dejar hierros, calzona y castoreño y seguir desde el café la temporada de América. ¡Adiós a la temporada! (Fotos Zurita)



HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

Don Clemente Tassara es partidario de reformar el tamaño de las puyas...

¿Por qué?

"Porque al toro se le pega mucho más que antes, al cebarse con el peto"

"Yo propondría una puya que pegue, pero que no sea media estocada", indica el famoso ganadero



«Sobran toros porque hubo una época muy boyante para muchos ganaderos y abrieron la mano en la producción, pero como no ha aumentado el número de corridas...»

Sobre los pitones más vale correr un velo. Yo ya me llevé el primer «susto» en Sevilla, por abril, y en Madrid, por San Isidro»



«Para mí que los picadores arreglan más toros, para que los toreen como hoy se exige, que matan. Eso no quiere decir que a veces se les meta la arandela, y todo esto más»



«El toro que me proporcionó el mayor disgusto fué uno en San Sebastián hace cuatro años. El único que me han fogueado desde que tengo la ganadería actual» (Fotos Zarco)

DON Clemente Tassara, ganadero andaluz, me dice que no es muy amigo de salir en los periódicos, pero como yo soy amigo de satisfacer la curiosidad de los lectores, me salto esta barrera a la torera y le dedico mi primer interrogante:

—Señor ganadero, la temporada taurina en Madrid ha terminado con una novillada de Carvajal, que era la última prueba para el ascenso. ¿Quiere usted explicarme la mecánica de esto?

—Antes de la guerra, la Unión de Ganaderos tenía cerrada la puerta. Cuando el pleito de Pagés hubo un cisma.

—Relate.

—Fué sobre una corrida de doña Carmen de Federico, que el empresario corrió en una Plaza que estaba vetada por la Unión. Como ese empresario tenía poder, doña Carmen arrastró a varios ganaderos por seguir vendiéndole toros a Pagés; unos pertenecían a la antiedad; otros, no.

—Adelante.

—Pasada la guerra quedó constituido el Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia de primera, segunda y tercera categoría. Pero ante las dificultades que se presentaban al creer todos que tenían derecho para figurar en primera, se estableció la selección de todos los que se sabía tenían base de solera, antigüedad, y quedamos en la categoría única, y reconocida la divisa como ganaderos de reses bravas.

—Ascenso.

—Por las normas sindicales hubo que abrir la puerta para dar acceso a todo el que haciendo unas pruebas demostrase tener una ganadería digna de figurar entre las acreditadas.

—Condiciones.

—Lidar seis novilladas en distintas Plazas de capitales de provincia, con la condición de correrse dos en Madrid y Sevilla, y una corrida de toros en una de estas últimas Pla-



El diálogo fué muy animado por las preguntas... y por las respuestas. En el preciso momento en que se hablaba de correr un tupido velo a cierta cuestión, el «flash» captó la escena

zas. Si en las siete corridas se foguea una res, ha de empezar de nuevo la prueba; si no, asciende.

—¿Cuántos ganaderos consiguieron el ascenso de la guerra para acá?

—Cinco: don Pedro Gandarias, Guerrero Palacios, hoy de los hijos de Salvador Guardiola; Suárez Ternerero, José María Lancha y este Carvajal de ayer, aunque le falta la corrida de toros.

—Muy difícil.

—Sí, es una prueba dura.

—¿Qué les preocupa hoy a los ganaderos?

—La sobra de toros.

—¿Por qué sobran?

—Porque hubo una época muy boyante para muchos ganaderos, y abrieron la mano en la producción; pero como no ha aumentado el número de corridas de toros... pues ahí están.

—¿Qué toros piden con preferencia los toreros de esta época?

—Los de Urquijo, Cobaleda, Galache, Carlos Núñez, etcétera, etcétera. No se le olvide poner varios etcéteras. No quiero líos.

—¿Qué tienen que tener los toros para que se los disputen los toreros?

—En términos taurinos, «buen son».

—O sea,

—Que humillen bien al tomar la muleta y aguanten muchos muletaazos.

—¿Y los pitones?...

—Más vale correr un tupido velo.

—Descorro el velo.

—Yo ya me llevé el primer «susto» en Sevilla, por abril, y en Madrid, por San Isidro.

—¿Lo «vió» usted claro?...

—Lo «vió» el público, que es peor.

—Con la mano sobre el pecho, señor ganadero, ¿usted los «afeita»?

—Palabra de honor que de mi casa salen en puntas. Vamos, se hace lo que se ha hecho toda la vida, de «Guerrita» para acá.

—¿Qué hace?

—Si sale un toro bisco, arreglarlo; si uno mogón, ídem, etcétera.

—¿Y arreglados a la moda?

—Da verdad que van intactos.

—¿Y qué ocurre después?...

—A eso ya no puedo responder.

—¿Usted es partidario de reformar el tamaño de las puyas?

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque al toro se le pega mucho más que antes al cebarse con el peto.

—Puya.

—Yo propondría una puya que pegue, pero que no sea media estocada en las agujas. Más claro: que no pase de lo señalado en el Reglamento.

—¿Abusan los picadores?

—No creo que tanto como el público piensa. Para mí que arreglan más toros para que los toreen como hoy se exige, que matan. Eso no quiere decir que a veces se les meta la arandela y todo eso más.

—Modelo de toro para usted.

—El que entre humillando al picador y se quede dormido apretando. Hay quien prefiere que el toro apriete moviendo la cabeza; yo, no. Después, que reciba las banderillas en el mismo tercio, sin dolerse, y que con la muleta doble bien por ambos lados, pero rebozándose un poco en ella, para que deje colocar a gusto al torero y no lo ahogue.

—¿Cuántos toros soltó usted así?

—Sólo dos. Uno se lo llevó Juanito Belmonte, en Madrid; el otro, el «Andaluz», en Sevilla, en una de ocho toros.

—¿Su toro mejor toreado?

—Son dos también.

—Uno.

—Luis Miguel, en San Sebastián, el año pasado.

—El otro.

—«Parrita», en la feria de San Miguel de Sevilla hace cuatro o cinco años.

—¿Qué tenían aquellos toros?

—Eran nobles, humillaban formidablemente y ellos se acoplaron.

—¿Su ídolo?

—Manoletes. No es coba, porque el pobre ya está muerto.

—¿Qué toro le proporcionó a usted su mayor disgusto?

—Uno en San Sebastián hace cuatro veranos. El único que me han fogueado desde que tengo la ganadería actual.

—Usted es un hombre sincero hablando.

—Creo que es el proceder más noble en la vida.

—No quería hablar, pero lo ha hecho muy bien.

—Sostengo la teoría de que la vanidad y el orgullo de creer que lo de uno siempre es lo mejor no selecciona la raza.

—Bueno, pues has'a otra, don Clemente...

SANTIAGO CORDOBA



Don Clemente Tassara, visto por Córdoba

ENRIQUE VERA

YA ES MATADOR DE TOROS...



... Y lo es triunfando clamorosamente, cortando al toro de su alternativa, en Jaén, las dos orejas y el rabo, para dos horas después, en una segunda actuación en el mismo día, refrendarlo solemnemente ante la exigente afición cordobesa ¡Un caso único en el toreo!

La corrida del domingo
en BARCELONA

Seis toros de don Leopoldo Lamamié de Clairac
para "El Choni", Rafael Llorente y Joselito Torres

"El Choni" y Llorente cortaron oreja



Cambiando «la seda por el percal»...



«Choni» en el primero, del que le concedieron la oreja



«Choni» en un cambio de muleta por la espalda
(Fotos Valls)



Rafael Llorente hizo su faena, muy notable, al quinto, utilizando preferentemente la mano izquierda

AUN COLEA LA TEMPORADA

ESTAMOS llegando a la terminación del curso cornamental, y para que se vea cómo las gastamos en estas latitudes, he aquí que el señor Balaña y Espinós (don Pedro) nos preparó un plato compuesto de seis toros de don Leopoldo Lamamié de Clairac, servido por el "Choni", Rafael Llorente y Joselito Torres, el venezolano doctorado poco ha en la Feria del Pilar.

Los de Clairac no dieron un juego muy brillante que digamos, pues pecaron de sosos en general; y si al quinto lo aplaudieron en el arrastre algunos espectadores candorosos, fué por la fuerza y el aparato que desarrolló en tres costaladas a los piqueros, sin advertir que en cuanto le hicieron sangre salió de estampía.

El que mejor llegó a la muleta fué el primero. Supo aprovecharlo el "Choni", haciendo una faena muy lucida que, coronada con media en lo alto, le valió la oreja, con la ovación consiguiente en su vuelta al redondel. Al cuar-



Un quite con el capote a la espalda de Joselito Torres

to, que no fué bastante obediente para seguir a la muleta, lo toreó por la cara brevemente y le recetó una estocada que, aunque bien dirigida, produjo derrame.

Rafael Llorente tuvo de primeras un enemigo de embestida tan corta que no era posible correrle la mano. Lo mató pronto, con una estocada "de acá". En cambio al quinto,

aunque acobardado y remolón, pudo, a fuerza de porfiarle, valiente siempre, y siempre torero, hacerle una faena notable, que se jaleó sin cesar y fué coronada con un gran volapié. Se le ovacionó con entusiasmo, le concedieron la oreja y, después de dar la vuelta, hubo de salir a los medios. ¡Vaya un toro tan bien matado!

No fué muy mollar el género que le tocó a Joselito Torres pues tuvo embestida retardada y corta el tercero de la tarde, y no embistió mejor, pero en cambio punteó mucho el sexto. A aquél le hizo una labor vistosa y alegre, que, rematada con una estocada arriba, le valió una ovación con vuelta al anillo- y al otro le pinchó tres veces antes de recetar media muy buena, que también le valió aplausos.

Y como quien no quiere la cosa, nos apuntamos el tanto 36, es decir, la corrida trigésima sexta de la temporada.

DON VENTURA

Homenaje a



Un aspecto parcial de la presidencia del banquete-homenaje a los triunfadores del Montepío. Vicente Pastor, Antonio Bienvenida, el duque de Pinohermoso y el marqués de la Valdavia

EL martes, a mediodía, se celebró, en un popular establecimiento, una comida homenaje en honor de Antonio Bienvenida, Juan Silveti —que no pudo asistir por hallarse de regreso a su patria— y Manolo Carmona, generosos matadores de la corrida del Montepío, de la que, por tantos motivos, guarda tan grato recuerdo la afición.

Con los homenajeados se sentaron en la presidencia del agasajo el presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia; el jefe del Sindicato del Espectáculo, don Manuel Casanova; el famoso ex diestro madrileño, Vicente Pastor; el duque de Pinohermoso, don José Alonso Orduña, don Manuel Mejía, don Juan José Escanciano y otros distinguidos aficionados.

A los postres del banquete, los representantes del Montepío de Toreros, Carmaño y Luis Morales, agradecieron a



El popular Ramos de Castro es quien se halla en este momento en el uso de la palabra ante el micrófono en unas palabras de presentación del homenajeados Antonio Bienvenida



El jefe del Sindicato del Espectáculo y el diestro Manuel Carmona forman la otra parte de la mesa presidencial, vista en el momento en que Curro Meloja está al micro



El diestro triunfador, que se emocionó mucho más ante el micro que ante los toros del conde de la Corte, en el momento de leer unas palabras de gratitud por él y sus compañeros



Grupos de buenos aficionados abundaron en la simpática reunión; aquí vemos un rincón de «Doctores en Tauromaquia», presididos por Manuel Mejías y Antonio Sánchez, dos veteranos

a los matadores de la Corrida del Montepío

Antonio Bienvenida, Silveti y Carmona, su espléndido rasgo caritativo; se leyeron numerosas adhesiones de peñas y aficionados de toda España, y tras numerosas intervenciones oratorias en honor de los diestros triunfadores, entre ellas la de Ramos de Castro, el marqués de la Valdavia se hizo eco de la iniciativa surgida espontáneamente entre la afición de solicitar para Antonio la Cruz de Beneficencia por su altruismo al frente del Montepío. Y Antonio, visiblemente emocionado, dió las gracias a todos los participantes en este popular y espontáneo homenaje.

El acto, al que asistió lo más florido de la afición taurina madrileña, transcurrió en ambiente de amable cordialidad demostrativa de las cordiales simpatías con que cuentan Antonio Bienvenida y sus dos compañeros en el benéfico cartel que tanto éxito artístico logró sobre el ruedo de las Ventas,



Otro de los triunfadores de ayer que en este momento aplaude cordialmente a los triunfadores de hoy. Nicanor Villalta, el torero aragonés, asistió también al homenaje



En este sector las aficiones taurinas derivan hacia el humor en el cine y en el teatro, del que es un gran exponente el actor Miguel Ligeró, director de la conversación



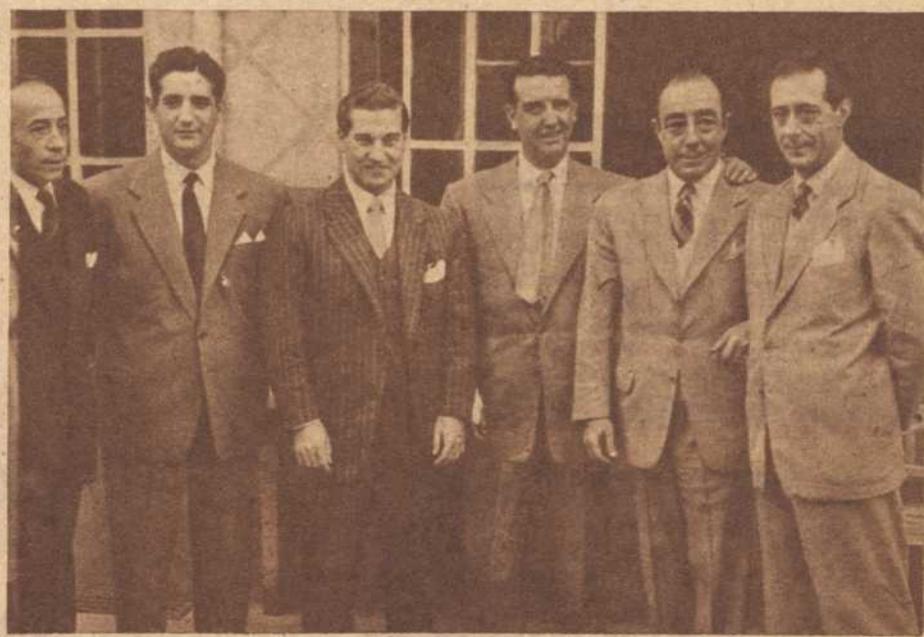
En estas mesas, los aficionados se han reunido en torno a toreros de hoy. Aquí tenemos a Pepete Bienvenida acompañado de «Diamante Negro» entre sus admiradores y amigos



Hubo firma de autógrafos, pero no en el dorso de las minutas, sino en un buen grupo de fotografías de la corrida del Montepío, con las que se va a hacer un cuadro de recuerdo



Al acabar el homenaje aun tienen humor toreros, amigos y aficionados para retratarse al lado de los matadores-homenajeados
(Reportaje gráfico de Zarco)



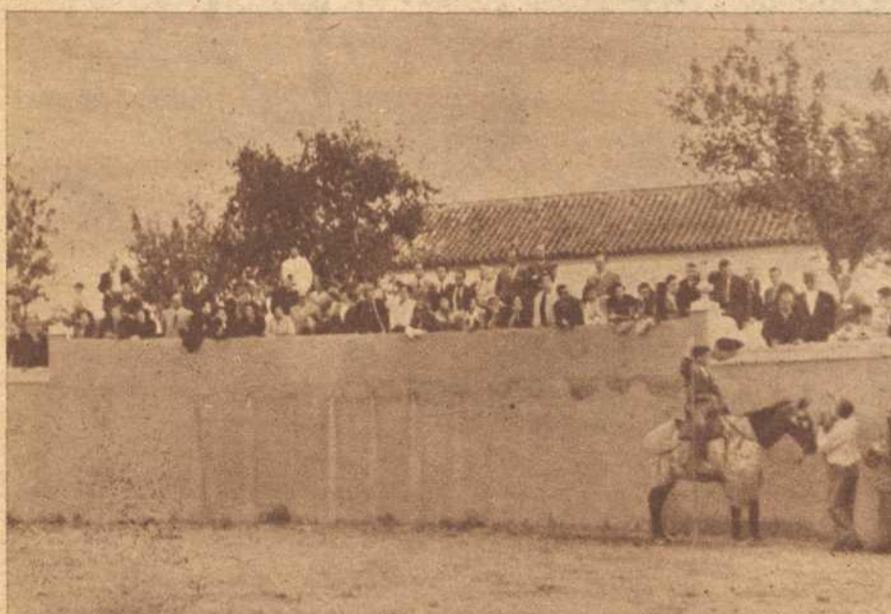
Y aun un último rasgo simpático. Antonio Bienvenida no quiere terminar sin retratarse con su cuadrilla, que, como él, tuvo el rasgo de torear gratis la memorable corrida del Montepío

¡Que tore



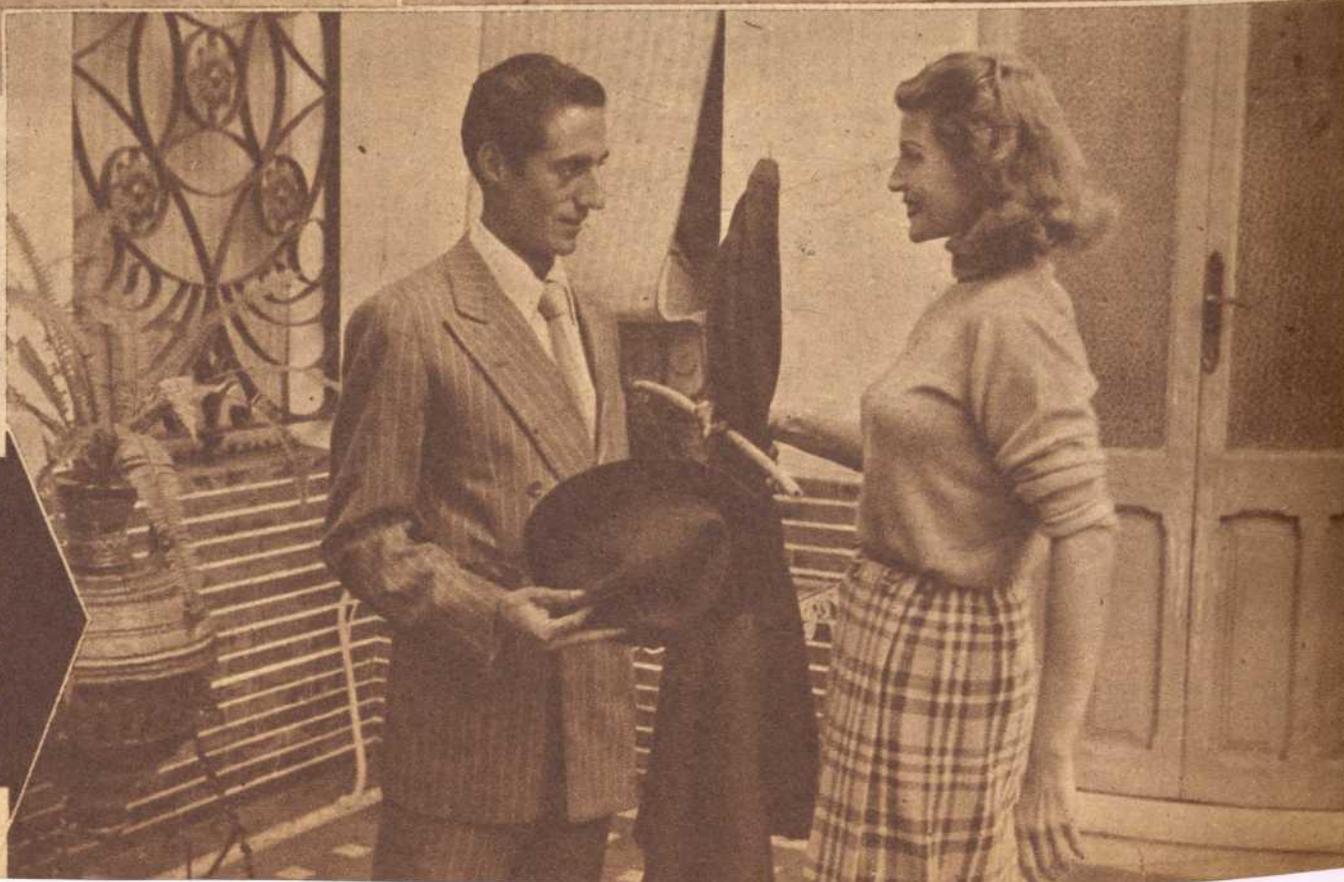
Quando el "Litri" decidió retirarse de los toros porque el público le exigía mucho, dijo lo que es de ritual en estos casos: "¡Que toree Rita!" Lo que él no sospechaba es hasta qué punto su deseo ha rozado la realidad en el pintoresco marco de la dehesa "La Ruiza", hermosa finca del señor Prieto de la Cal, en la provincia de Huelva

Allá va, con toda la cara llena de hermosura, el tipo que ustedes ven y el cordobés en la mano ésta que no sabemos si llamar Rita Reyna, Rita Cansino, Rita Hayworth o Rita Ali Khan, que sólo por un capricho ha hecho torear al "Litri" al día siguiente de decir éste que se iba del toreo



La placita está preparada para el acontecimiento Mucho positin y señorío en los palquitos improvisados y hasta en los bardales de la tapia, porque la cosa no es para menos. Nueva versión —al natural y en tecnicolor— del eterno romance de la bella y el torero. Y, por encima, el sol de nuestra Andalucía

¿Da el "Litri" la alternativa o la recibe? Lo interesante del momento es la expresión risueña de Rita y la actitud psicológica del torero, que parece pensar cómo hubiese agradecido la afición española que nos hubiese dejado por heredera de su emoción a la estrella, aunque toreada peor que el elegido "Pedrés"



¡Viva Rita!



¡Y vamos al toro, que es una mona! Con su pintoresco atuendo de turista aficionada —como si no supiésemos todos que Sevilla y sus duendes le corren por las venas—, nuestra estrella baja a la placita para ocupar su sitio en un burladero y asistir de cerca a las hazañas del momentáneamente recuperado matador

Ya está el torito en la plaza, recibido por todos con sonrisas. ¿Verdad que no deja de tener gracia el sombrero cordobés de la estrella? Pero aquí tenemos también al "Litri", que, por fin, puede torear a su gusto y para su recreo, sin que haya dimes y diretes en el tendido. Todo sea por y para la hermosa Rita



Y como el matador encuentra madera propicia, realiza con el novillo todas esas diabluras de creación, que cuando las realizaba en las Plazas eran sacudidas trágicas llenas de emociones. Una manoletina en la que el diestro no mira al tendido, porque está embebido en aquello a que renunció: en el toreo

Triunfo del torero y recompensa final: una foto del bracero de la estrella, que en la pantalla logró una fama tan grande como la del "Litri" en el mundo del toreo. ¡Con mucho menos hubiera empezado la propaganda americana a contar al mundo una novela de amor, matrimonio y divorcio!
(Reportaje gráfico, Baez)

A LAS DOCE DE LA MAÑANA TOMO LA ALTERNATIVA EN JAEN, DESPUES DE DOS SUSPENSIONES, ENRIQUE VERA

Fué padrino Manolo Vázquez y testigo César Girón

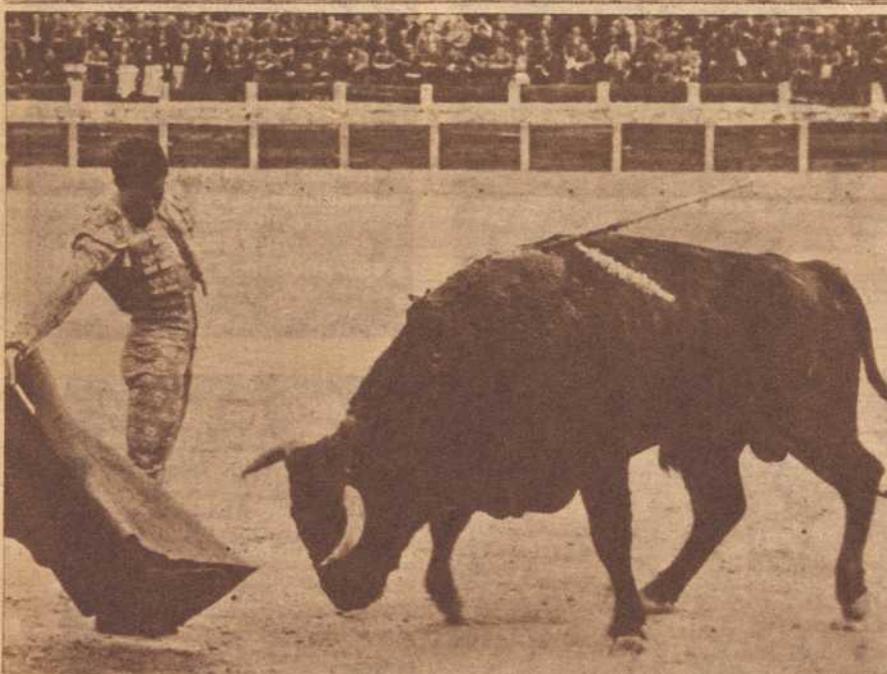
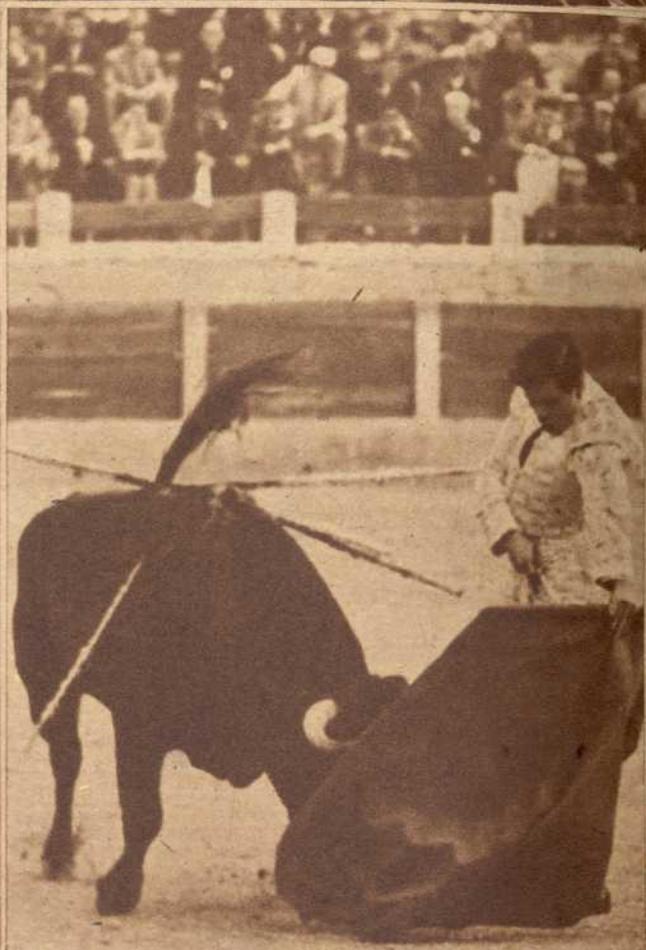
Se corrieron cinco reses del conde de Ruiseñada y una de José de la Cova



Por fin, después de dos suspensiones, se celebró el pasado domingo, en Jaén, la corrida de la alternativa de Enrique Vera. Aquí vemos a Girón, Vera y Vázquez minutos antes de las doce de la mañana, hora a la que dió comienzo el espectáculo

Manolo Vázquez entrega los trastos de matar a Enrique Vera. Un matador de toros más, que bien puede ocupar un buen puesto en el escalafón

Enrique Vera en un natural al toro de su alternativa. En su primero cortó las dos orejas el nuevo doctor, y en el otro estuvo aceptable



El padrino estuvo bien en sus dos toros. Fué ovacionado en el segundo y oyó palmas en el cuarto. No tuvo una «gran mañana», pero gustó Vázquez

César Girón, que estuvo discreto en el tercero, hizo una gran faena al quinto y cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo
(Fotos Finessas)

ALTERNATIVA DE FACUNDO ROJAS en CORDOBA

Padrino, "GITANILLO DE TRIANA"
Testigo, ENRIQUE VERA

Ganado, de doña Enriqueta de la Cova, de Peñaflores (Sevilla)



Enrique Vera, Facundo Rojas y Rafael Vega de los Reyes

26 de octubre.—Patrocinada por la Mutua Benéfica del Cuerpo de Policía Armada y de Tráfico se ha celebrado una corrida de toros, en la que ha recibido la alternativa el diestro cordobés —de Pedro Abad— Facundo Rojas Muro. Nacido el 27 de noviembre de 1926, este nuevo matador de toros actuó a partir de 1941, y —siempre por mera afición— pasó de los becerros a los novillos sin picadores, hasta el pasado año, en que se presentó con éxito —una creja— en Vista Alegre (Madrid), donde ha toreado también una corrida esta temporada y dos en la Plaza de Córdoba. Ahora toma la alternativa, sin otra aspiración que ver cumplido un caprichoso deseo. Vesía el nuevo doctor tercio blanco y oro, y el toro que en primer lugar le cedió Rafael Vega de los Reyes se llamaba «Bastonero», número 36, y era negro.

La corrida fué un triunfo para el ganadero, por que excepción hecha del sexto, que se fué de los caballos, todos fueron nobles y bravos y tuvieron poder. Es decir, que les «pudieron» a los toreros.

Facundo Rojas estuvo valentón en su lote. A su primero, que era excelente para la muleta, previos pases, sin esrecharse demasiado, lo pasaporizó de estocada y media. En el sexto poco pudo hacer, si no es estar voluntarioso. Pinchó tres veces y terminó de una estocada corta.

«Gitanillo de Triana», en el segundo de la tarde, en lances y con la muleta, nos recordó sus buenos tiempos. Hubo desbordamiento de arte, aunque terminó con su «mijita» de precauciones. Escuchó música. Matando estuvo más que breve, porque descordó al toro de un pinchacillo. El cuarto —segundo suyo— era un toro con edad, con kilos, con poder. ¡Un mozo! Peleó con codicia en varas, y aunque «Chavito» lo picó duramente, in-



Que haya un matador más, ¿qué importa al mundo? «Gitanillo» hace doctor a Rojas

cluso dejándole dentro toda la puya y parte del palo, llegó a la muleta pidiendo «guerra». Pero como nadie se opuso a tal deseo del toro, éste se hizo el amo del redondel y acabó por defenderse en terreno de chiqueros. Allí «Gitanillo» atacó con el pincho infinidad de veces, recurrió al descabello y todo su empeño por matar al toro fué infructuoso. Sonaron los tres avisos, y el bravo animal volvió a los toriles «por propia iniciativa», sin necesidad de que salieron los mansos.

Enrique Vera habiéndose tomado por la mañana la alternativa en Jaén, de manos de Manolo Vázquez. Esta era,

pues, su segunda actuación de matador de toros, caso único en la historia del toreo. Estuvo Enrique bien en sus dos toros, porque reconocido queda que se trata de un fino torero. No tuvo, es verdad, un éxito rotundo; pero con el capote tuvo destellos de buen arte, y si con la muleta no cuajó los pases fundamentales, sí supo recurrir al adorno pinturero, que es buen recurso para salir airoso del trance. En su primero —en cuya faena escuchó música— mató de un pinchazo y media estocada, y en el quinto, de media estocada y descabello al primer intento. Fué muy ovacionado.

Como resumen podemos decir que se lidió una «corrida de toros». Y esto no es corriente hoy.

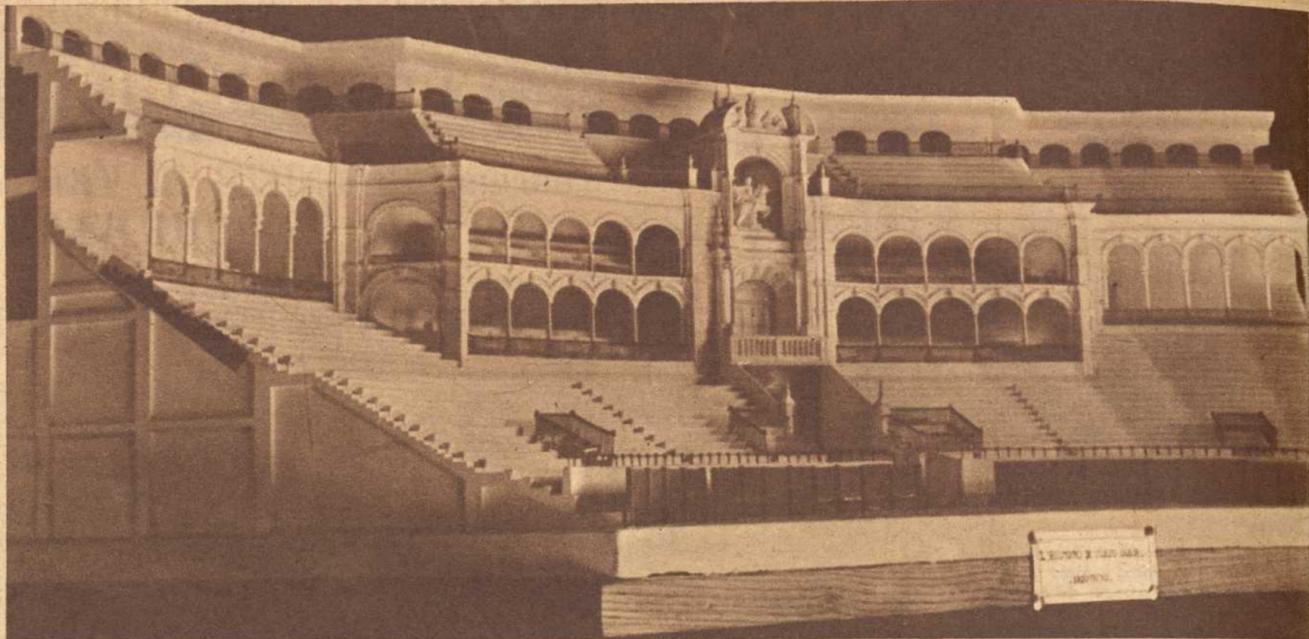
JOSE LUIS DE CORDOBA



Un muletazo de Facundo Rojas al toro de su alternativa



Un pase por alto de Enrique Vera durante su faena al quinto (Fotos Ricardo)



Aspecto general de la maqueta de reforma de la Maestranza presentada por el arquitecto señor Zuazo

ON Justino Matute, en los "Anales de la ciudad de Sevilla", describe así su Plaza de Toros, en 1761:

"El diámetro son 202 varas, girando su circunferencia 606, y además lo que ocupan sus obras anejas y el reducto de la puerta principal, llamada del Príncipe. Tiene éste siete varas de alto, con adorno de orden jónico, y cuatro varas de luz, lo que da principio a un cañón de igual capacidad, y 24 de largo, que conduce al circo. La fachada interior es de orden toscano: alza ocho varas y la corona un decoroso balcón, donde con rico adorno de arañas y colgaduras se exponen los reales retratos durante las funciones de toros y cañas, y otras que acostumbra a jugar el Cuerpo (La Maestranza). Sobre la cómoda andanada que circunda la plaza se elevan los balcones, divididos por columnas y frontispicios curvilíneos de gallardo aspecto, dando unos y otros cabida a 14.000 personas. Debajo se han construido amplios almacenes, y será este edificio, en estando concluido, uno de los buenos ornamentos de la ciudad."

Este juicio de Matute, en los finales del siglo XVIII, anticipa lo que la plaza de la

Real Maestranza de Caballería de Sevilla había de ser, no sólo en el orden artísticotaurino, sino en el orden artísticoarquitectónico. Y eso explica las dificultades que implica todo intento, por necesario que sea, de reformar el universalmente célebre coso del Baratillo. Ante esta posibilidad, precisamente, nos encontramos por causas bien conocidas.

La necesidad de la reforma

Desde hace mucho tiempo, y en especial en los últimos años, viene evidenciándose que a la Plaza de la Real Maestranza sevillana le sobran prestigio y tradición, pero le faltan localidades. A ello respondió el fabuloso fracaso de la Monumental, que se alzó durante cuatro años en el simpático y taurino barrio de San Bernardo y que, al fin, quedó en ruinas y se demolió, después de una tremenda aventura financiera. Precisamente esta experiencia coarta y aterra, siendo ya cosa sentada, desde el punto de vista económico, que si una Plaza de trece mil entradas —tal la Maestranza— es poco para Sevilla, dos Plazas es mucho. Hay, por tanto, que buscar una solución mixta como conjugación de los intereses opuestos de empresa y público, ya que si a coso pequeño, entradas caras, a dos cosos, bancarrota.

Pero el propósito no deja de ofrecer escollos de diverso orden: estéticos, económicos y jurídicos. La de Sevilla, en primer lugar, no es una Plaza más. La noble arquitectura, la armonía de las proporciones, la gracia de los adornos, el amarillo albero han universalizado su fisonomía arquitectónica y la han proclamado la plaza única. Por eso, la tarea de ampliar la plaza de la Real Maestranza tropieza con una limitación radical y de partida: la conservación, a ultranza, de esa fisonomía singular. Sobre la base de esta limitación, precisamente, la Junta rectora de la aristocrática entidad confió a los arquitectos señores Balbontín, Delgado Roig y Zuazo la elaboración de proyectos de reforma y ampliación. Y de este encargo han surgido dos proyectos que ahora se exponen al juicio público, con sus planos y maquetas, en una de las salas del pabellón mudéjar de la plaza de América, de Sevilla (antiguo recinto de la Exposición). Uno de ellos, firmado por los señores Balbontín y Delgado Roig, sevillanos, que trabajan asociados; el otro, del señor Zuazo, arquitecto madrileño. De ambos dan idea perfecta las fotos que insertamos y los datos que a continuación, por separado, exponemos:

Proyecto Balbontín-Delgado Roig

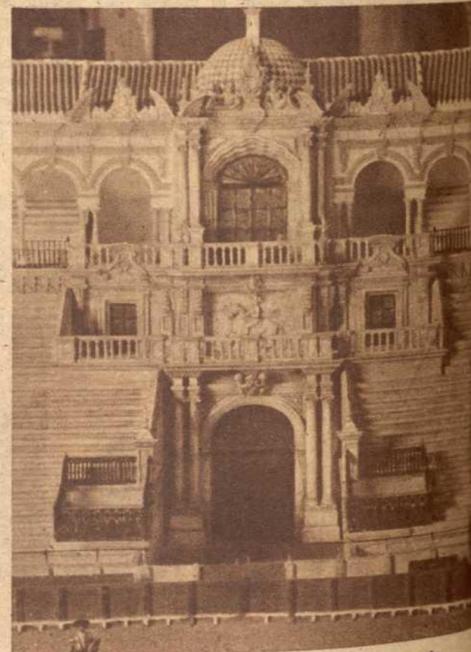
En primer lugar atendamos al fin de la reforma: aumento de la capacidad. Pues bien, este

MÁS EN TORNO A LA REFORMA DE LA MAESTRANZA SEVILLANA

Los interesantes proyectos han sido elaborados con este fin

Ambos persiguen lo mismo: aumentar el aforo del histórico coso

proyecto la eleva en cinco mil, que con las trece mil con que cuenta suman dieciocho mil, en total. No se trata, pues, sino de una ampliación módica, siendo éste el argumento que se alza contra este proyecto. En cambio, es sumamente respetuoso con la fisonomía arquitectónica. Se hace retroceder a las gradas y palcos actuales, subiéndolos en ángulo y aumentando el perímetro de la Plaza. De esta forma se duplicarían los tendidos, que alcanzarían el espacio que ahora ocu-



Detalle de los palcos centrales en la maqueta de estos últimos arquitectos sevillanos

pan las gradas. El proyecto, pues, se acomoda a lo que vulgarmente llamamos lógica común o "buen sentido" y huye de toda tentación subversiva, limitando el problema al palco central o real, al que se da la magnífica y brillante solución que puede apreciarse en la información gráfica que incluimos. Solución con la que se realza, pues gana en aforo y en espectacularidad.

Proyecto Zuazo

Sin duda alguna es más ambicioso y más atrevido que el anterior, pues cambia, aunque sin olvidarla del todo, la fisonomía de la bella Plaza. La foto que ofrecemos de la maqueta de la Plaza en su parte principal, sobre el lado de la puerta del Príncipe, lo demuestra. Zuazo hace prácticamente una nueva Plaza de indiscutible belleza y de una gran capacidad: siete mil localidades más de las que tiene actualmente. En cambio, no es la suya la Plaza de la Real Maestranza. Su refor-



Un aspecto, también en panorámica, de la reforma propuesta por los señores Balbontín y Delgado Roig

ma a base de convertir en gradas los aleros tendidos y de avanzar con una cerrada formación de palcos hacia los tendidos borra la estampa que immortalizaron, al par, los pintores y los toreros.

En cambio cumple, con más holgura, el propósito de la reforma: la ampliación.

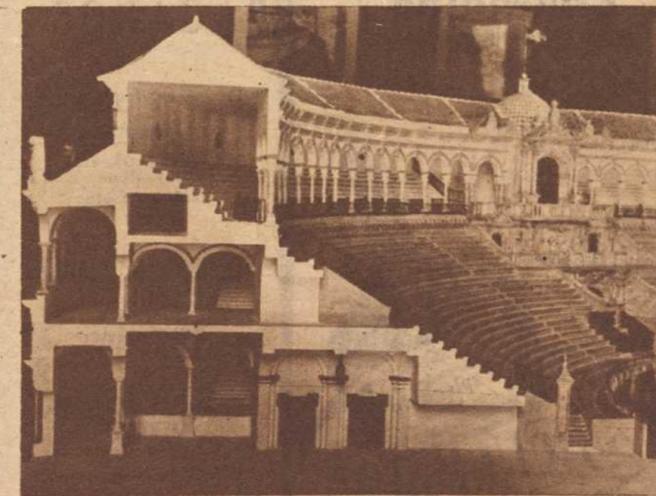
He aquí, en breves líneas, el alcance de la exposición de maquetas, que ha caído, como una piedra, en el lago en calma —después de las borrascas de la temporada ya pasada— de los taurinos sevillanos, hoy cruzado de interrogantes. Sobre todas ellas campea ésta: ¿Servirá la reforma para abaratar las entradas? Teóricamente —se dice—, sí; prácticamente, no. El aumento del aforo elevará las cargas fiscales. Pero no es esto sólo. Las obras, cualquiera que sea el proyecto que se realice, son caras y será, en definitiva, el aficionado quien los sufrague. Siendo así hay motivos para sospechar que el porcentaje de amortización sea mayor que el porcentaje de carestía. De todas maneras esta incógnita es la única que labora en pro de la reforma. Unase a ella el declive de la afición en los dos últimos años, y en especial en éste, que aun no ha terminado. Pocos días hemos conocido de lleno esta temporada en la Plaza sevillana. Más aún, se asegura que el papel, verdaderamente, no se acabó.

en sentido absoluto, más que un día de la feria de Abril. Con estos datos, ¿es aconsejable la reforma?

Si realmente van a bajar las entradas de modo notable, hágase, en buena hora.

De lo contrario, la Plaza de la Real Maestranza debe permanecer como siempre fué. Recuerden, por ejemplo, cómo los ingleses han reconstruido su viejo Parlamento y, a pesar de que se ha multiplicado el número de los diputados, se ha conservado su estructura y el número antiguo de los escaños, hasta el extremo de que muchos representantes del pueblo, en días contados de gran debate, permanecen en pie. Un buen ejemplo. Después de todo no serán más de mí, y sólo días contados, los que se queden fuera. Demasiadas cosas ha perdido la Fiesta para que ahora pierda una más, que importante, el marco glorioso y señorial de la Plaza única.

DON CELES



Visión del aspecto exterior de la maqueta de reforma de los citados señores Balbontín y Delgado Roig. Detalle constructivo de pasillos, escaleras y accesos en el proyecto de reforma de estos arquitectos (Reportaje Gráfico Luis Arenas)



NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Francisco Monzón

Platería, 67. Bar
Barcelona
12.000 pesetas

D. Ignacio Blanco

Bar Ignacio
Salamanca
2.000 pesetas

ANONIMA COMERCIAL MERCANTIL

Palencia
1.500 pesetas

D. Agustín Delgado Martín

Plaza de la Merced
Málaga
1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

PARA que nadie olvide lo cruenta que ha resultado la temporada de 1952, en el Sanatorio de Toreros están con sendas cornadas graves Manolo Cano y "Pacorro", los dos novilleros que con Pichardo hicieron el paseo el domingo último en la Plaza de las Ventas. Una novillada, suspendida por lluvia el domingo anterior y aplazada para el siguiente. Los dos heridos venían a hacer su presentación en Madrid, en las peores circunstancias por la fecha y por los seis pavos con que habían de entendedérselas. Brujerías del destino. ¡Mala suerte!

¿Qué buscaban —preguntan unos— a estas alturas y con tales toros estos dos muchachos todavía sin historia? "Comenzar su historia", responderán otros. En esta pregunta y en su respuesta quedan reflejadas dos tendencias absolutamente opuestas: la más moderna y administrativa y la más antigua y romántica. La de los que creen que para venir a Madrid es preciso hacerlo en fecha propicia —mayo o junio, la flor de la temporada— y con toritos "a modo", garantizados, "cómodos", de embestida suave, tontos y sin fuerzas. Esta es la cuestión planteada con la Fiesta y con todo lo que a la Fiesta se refiere.

En cuanto a novilleros se refiere, nos hemos acostumbrado, o tratan de acostumbrarnos, en los últimos años a que lleguen a Madrid en calidad de figuras. Una desorbitada propaganda prepara el terreno y un debut en festejo extraordinario, con precios extraordinarios y con toritos de bandera —o de banderín—, pueden situar en lugar privilegiado a un novillero que, a poco que le sople el viento de la suerte, ya no se le puede ver sin vencer las dificultades que en otros tiempos sólo planteaban los verdaderos fenómenos. Todos los demás, la inmensa gleba de novilleros que no logra un padrino, "una administración" a la moderna, sólo puede venir en la fecha que le den y con los toros que le echen. Y, sin embargo, de esta gleba es de donde debieran salir los toreros auténticos, los que llevan a la arriesgada profesión la fe en su destino y su valor con desprecio al peligro. De los bien administrados sólo podemos esperar el torerito de pocas, muy pocas temporadas, viéndole siempre con el inocentón becerrote, y logrando que a su amparo puedan seguir viviendo del cuento otros toreros, si no tan "fenómenos", si buenos amigos del "fenómeno".

Esto, por sí es decir, con un solo fenómeno, no sería demasiado grave; pero como los fenómenos, estos fenómenos, está demostrado que pueden elaborarse ya casi en serie, siempre hay tres o cuatro en candelero, cuyas administraciones imponen el becerro, y resulta que la inmensa mayoría de las corridas han de celebrarse con becerros. Y la Fiesta, a la deriva, metida en cómodos pero peligrosos carriles, se desliza con languidez inusitada, sin hacer nuevos prosélitos, nuevas masas de aficionados, sosteniéndose con el aluvión del turismo y la inercia de los viejos aficionados. Los jóvenes que acuden a las corridas de toros son muy escasos, y de seguir así las cosas, en unos cuantos años, conforme vayan desapareciendo del mundo de los vivos los decepcionados aficionados que todavía quedan, las corridas se convertirán en un espectáculo folklórico sólo para extranjeros.

Lo malo es que el moderno sistema que impone el becerro encuentra argumentos, aunque sofisticados, deslumbrantes, que proporcionan los más directamente interesados en la Fiesta. Recordemos, al caso, la rotunda afirmación, aun no desmentida, de Domingo Ortega, de que *los toros se afeitan*, y la más reciente del diestro mejicano Luis Briones (aunque desmentida por don Pedro Balañá), que dijo en "Pueblo" que las reses que él lidió no hace mucho en Barcelona, una de las cuales produjo la muerte casi instantánea al desdichado banderillero Alarcón, estaban escandalosamente *afeitadas*. Y si agregamos a esto los innumerables casos que se refieren de graves cornadas inferidas en tientas y festivales por becerros y vaquillas, se comprenderá lo fácil que es llevar al ánimo de la gente que el peligro, incluso el grave peligro de muerte, no ha desaparecido de la Fiesta.

Esto conforma a muchos que se dicen o se deben decir ante los espectáculos que presencian: "Bueno, yo no veo el peligro por ninguna parte. Estoy por decir que a ese torito tan dócil y cómodo lo torearía yo; pero no, porque el peligro existe, me consta." Y mientras así argumenta, desfilan por su imaginación innumerables casos que leyó, oyó contar e incluso presenció en alguna ocasión.

Pero no, esto no es así. Sin perjuicio de accidentes, y aun de graves accidentes becerriles, las cogidas con graves consecuencias, o sean las cornadas que producen en los diestros tremendas heridas, las producen toros de verdad o novillos-toros de verdad también, como los que se lidiaron el domingo en la Plaza de las Ventas. Y si alguno duda de que esto es así, le invitamos a que, próxima la aparición en EL RUEDO del resumen de la temporada de 1953, al llegar al capítulo de cogidas, se tome la molestia de comprobar en qué espectáculos fueron las graves, y si acude a ampliar sus conocimientos repasando las revistas correspondientes, verá que ocurrieron en espectáculos como el aludido del domingo o como en el mismo a que se refirió Luis Briones, en el que, aun dando por cierto lo del afeitado —especie que, repetimos, ha desmentido el empresario señor Balañá—, los toros eran tales toros y tenían unas respetables cabezas con grandes pitones, que podían haberlos exclamar: ¿Pues cómo serían antes del "afeitado"?



Poemas taurinos

BRINDIS

Bajo un cielo turquesa
la tarde brilla.
Abanico de luces
de la cuadrilla.

Zodiaco de fuego,
Arenas de oro.
De esmeralda la tarde,
de noche el toro.

Cinta de su cintura:
faja encarnada.
La montera de luto.
Plata la espada.

Al filo va el torero
de la barrera.
En los tendidos, flores
—que es primavera—.

Enmudece la tarde,
la Plaza, el viento.
A lo lejos, campanas
de algún convento..

A la encantadora niña Carmina Pérez-Viñeta
y Bernáldez

La ovación de la gente,
vivo oíaje.

La mirada, serena;
la faz, tranquila;
sonriendo a la muerte,
ya se perfila...

Cuatro patas al aire:
sepulcro abierto.
¡El torero, en victoria;
el toro, muerto!

Y a la arena amarilla
caen los claveles.
¡Qué fulgor de colores
y redondeles!

Al torero la niña
da la montera:
pupilas entusiasmadas,
la tez de cera.

¡Ay! Pasarán los años,
toda la vida,
¿y cómo olvidar esta
tarde encendida?

Tarde de toros bella,
en que un torero
—mientras reza una niña—
combate fiero.

En palanquín triunfante
el diestro pasa.
El sol en el ocaso,
carminea brasa.

Lleva alegre el torero
su premio ufano:
¡el clavel de la niña
lleva en la mano!

JULIO ESTEFANIA



Nada existe en el mundo
que no se rinda.
La chiquilla sonríe
y el héroe brinda.

—Carmina linda, niña,
por ti mi alarde.
Mi valor y mi vida,
por ti esta tarde.

Y se encienden las rosas
de primavera
sobre el florón de luto
de su montera.

¡Qué serio el presidente!
Negros perfiles
en sus trajes de antiguo
los alguaciles.

Y el matador se juega
todo: la vida.
La niña, en su barrera,
reza dolida.

Cuchilladas de muerte
rozan el traje.



La temporada

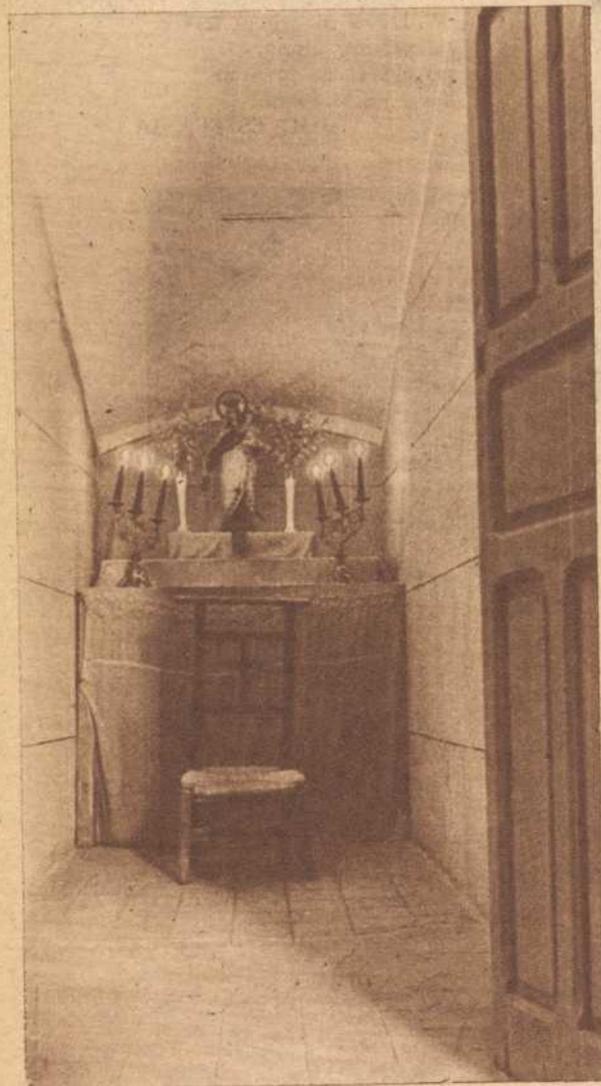
Se han celebrado ocho corridas de toros (cinco más que en la temporada anterior) y dieciséis novilladas con picadores



Una vista del exterior de la Plaza de toros de Carabanchel



Corrales de la Plaza de toros de Vista Alegre.— Al fondo, una de las novilladas que se corrieron en esta temporada



La Virgen del Carmen preside la capilla de la Plaza

El día 8 de mayo abrió sus puertas la Plaza de Vista Alegre, con una corrida de toros de Muriel que lidiaron "Cañitas", "Niño de la Palma II" y "Nacional", que tomó la alternativa. Se han celebrado ocho corridas de toros y dieciséis novilladas con picadores.

Este año ha acudido más público por ir a Carabanchel, visto que los carteles que ha organizado el señor González Lucas fueron bien recibidos por la afición. Hubo tardes en que se llenó la Plaza, a pesar de las molestias que ocasiona trasladarse a ella.

Las corridas de toros fueron las siguientes:

Mayo 8. Toros de Muriel. "Cañitas", "Niño de la Palma II" y "Nacional".

Agosto 3. Reses de Muriel. Pepe Dominguín, Humberto Moro y Rafael Santa Cruz.

10. Tres toros de Miura, uno de E. Ortega, uno de Molero y uno de Bernaldo de Quirós. Pimentel, "Nacional" y Vicente Vega, que tomó la alternativa.

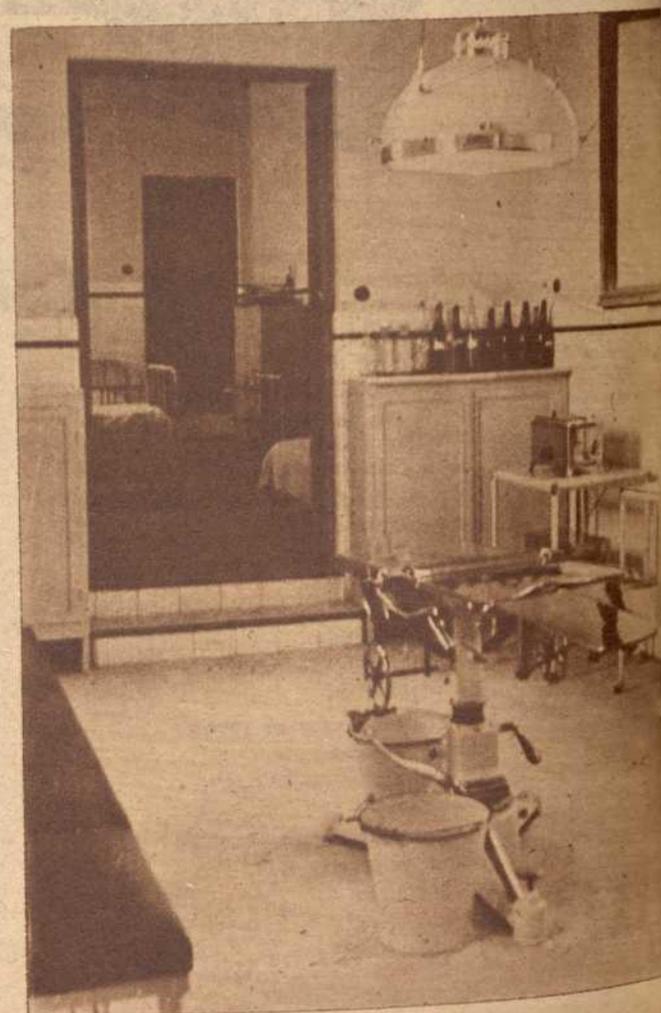
15. Toros de Bernaldo de Quirós. Humberto Moro, Pimentel y Jaime Malaver.

17. Toros de doña Piedad Figueroa. "Cagancho" y Rafael Santa Cruz.

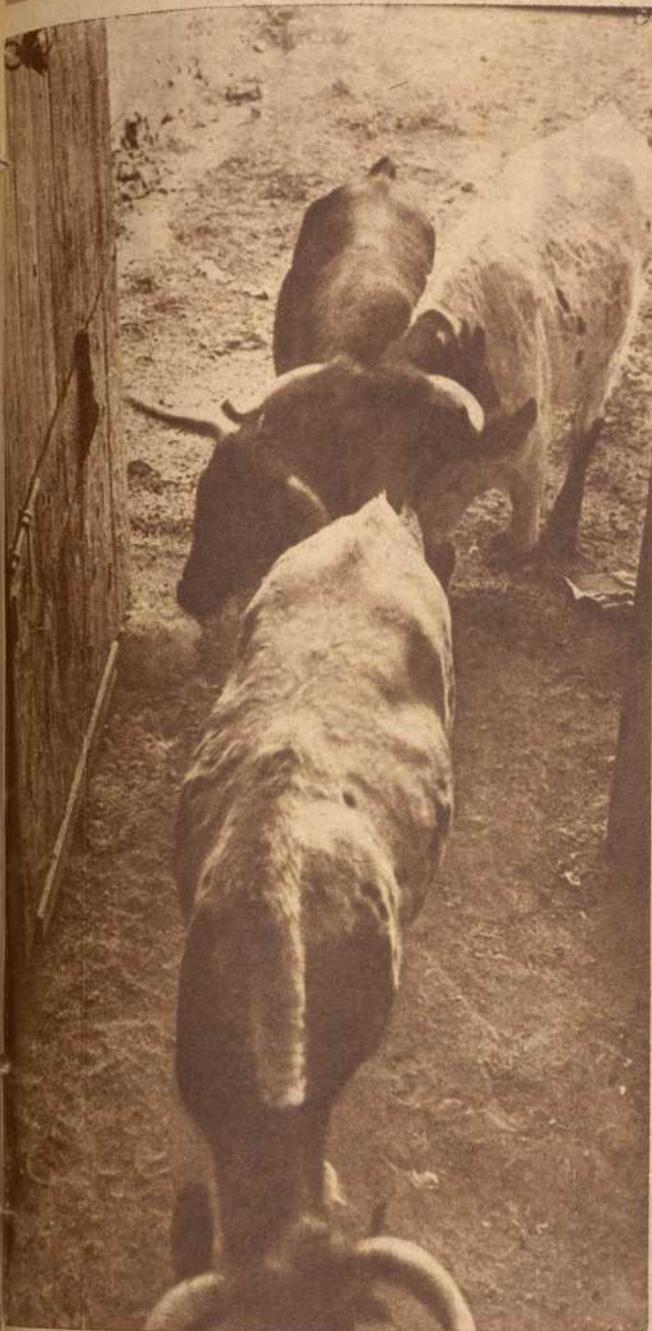
24. Cinco toros de Pablo Romero y uno de Bernaldo de Quirós. "Gitanillo de Triana", Pepe Dominguín y Humberto Moro.

31. Cuatro toros de Escobar y dos de Víctor

Un aspecto de la enfermería.—Al fondo, las camas



de 1952 en la Plaza de Toros de Vista Alegre



El sobrero, con los mansos, entra en el chiquero

El desolladero de la Plaza



Los matarifes, terminada la faena del desolladero, presencian desde el callejón la lidia del toro siguiente (Fotos Cortina)

Victor y Marín y uno de Batanejos. Diego Arenas, Emiliano Rodríguez y Luis Díaz.

14. Novillos de Muriel. Chucho Izquierdo, Rafael Pedrosa y Luis Díaz.

21. Novillos de Sánchez Arjona. Baldomero Ortega, Montenegro y Luis Morales.

Marín. Fermín Rivera, Humberto Moro y Pimentel.

Octubre 1. Toros de Carlos Núñez. Pepe Dominguín, Luis Miguel y Rafael Ortega.

Se dieron las siguientes novilladas:

Mayo 11. Novillos de Molero. Fernando Reyes, Celestino Domínguez y Evelio Yepes.

15. Novillos de Julio Morales. Manuel Rodríguez, Miguel de la Rosa y Evelio Yepes.

Mayo 18. Novillos de Rafael Bernal. "Mirabeleño", Evelio Yepes y Vicente Alcalá.

25. Cuatro novillos de José Gómez y dos de Quintana. Alfredo Palomo, "Mirabeleño" y "Limeño".

Junio 1. Novillos de Quintana. Palomo, "Mirabeleño" y José Zúñiga.

8. Novillos de Frias. "Paquiro", Victoriano Posada y "Pacorro".

15. Novillos de Celso Cruz del Castillo. José Luis Chapado, Fernando de los Reyes y Tacho Alcántara.

22. Novillos de Alonso Pesquera. Fernando de los Reyes, "Pacorro" y "Pirri".

29. Novillos del conde de la Corte. Felipe Escudero, Rafael Santa Cruz y Victoriano Posada.

Julio 6. Novillos de Molero. Victoriano Posada, "Pirri" y Curro Ballesteros.

13. Novillos de Toñar. Victoriano Posada y "Pirri".

20. Novillos de Honorato Jordán. "Chiclanero", Tacho Alcántara y Vicente Córdoba.

27. Reses de Celso Cruz del Castillo. Escobedo, Ernesto García, Chucho Izquierdo, "Jarocho", Rafael Pedrosa y Diego Arenas.

Septiembre 7. Dos novillos de Escobar, tres de

Durante la temporada se dieron en la citada Plaza dos alternativas:

8 de mayo. Octavio Martínez, "Nacional", con terno grana y oro. Toros de Muriel, "Caprichoso", número 1, negro listón, fué el de la alternativa, actuando de padrino "Cañitas" y testigo "Niño de la "Palma II".

Agosto 10. Vicente Vega, de grana y oro. Toros de Miura; padrino, Pimentel, a presencia de "Nacional".

COGIDAS

15 de junio. José Luis Chapado. Herida en el tercio superior del muslo derecho con desgarre de los músculos pectíneo y sartorio de una trayectoria de diez centímetros hasta el arco crural.

20 de julio. Tacho Alcántara. Herida grave en el muslo izquierdo tercio superior, con una trayectoria de quince centímetros en la parte hacia arriba y adentro, contorneando el trocánter mayor.

31 de agosto. Fermín Rivera. Herida en el muslo derecho a la altura del músculo scarpa, con trayecto ascendente de doce centímetros, que interesó la piel, tejido celular subcutáneo y aponeurosis.

2 de septiembre. Baldomero Ortega. Herida en la región isquiática izquierda.

La Plaza de Vista Alegre era propiedad del diestro Luis Miguel Dominguín, quien ha vendido el inmueble a su hermano Domingo y Pepe, quienes serán los que en adelante exploten el negocio.

Tienen el propósito de aumentar la cabida de la Plaza, levantando un piso, ya que las comunicaciones con dicho barrio y la capital han de ser mejoradas notablemente.

JULIO IRIBARREN

BUENA CORRIDA EN TAFALLA

Día 26: Toros de Sánchez Valverde para Julián e Isidro Marín y Jerónimo Pimentel
Los tres diestros cortaron orejas y salieron a hombros

CON motivo de la feria de ganados en Tafalla, el día 26 del corriente, patrocinada por el Ayuntamiento y bajo la "Organización Julián Marín", se celebró una corrida de toros, con entrada muy aceptable y satisfacción de la concurrencia.

Fué una corrida muy bien presentada la de Sánchez Valverde, que pudo ir a población de más importancia taurina y a ruedo más amplio. Sobre todo, los toros cuarto y sexto eran gordos, largos y hondos.

De más a menos, la primera mitad de la corrida fué manejable; el cuarto, ya más reservón, cogió dos veces a Julián Marín; el quinto se defendía receloso y cobardón, y el último, manso para el picador, echó el hocico al suelo en el trance final y buscaba con intenciones de toro antiguo.

Los tres espadas estuvieron valientes; pusieron su mejor voluntad al servicio de los espectadores, y en dos ocasiones recibieron las ovaciones "en colectividad".

Julián cortó las orejas del primero y una del cuarto; Isidro, las dos del segundo, y Pimentel, una del tercero. Una faena de Julián, las dos de Isidro y una de Pimentel fueron amenizadas por la música. Todo ello justifica la buena disposición de los espadas para satisfacer a los aficionados y la no menos inclinación del público para demostrarles su agradecimiento. Yo, por mi parte, agradezco ahora, en estas líneas, los brindis dedicados por Isidro y Julián Marín en las faenas del segundo y el cuarto.

A Julián, en el toro gordo y hondo que lidió en segundo lugar, fué cogido al darle el primer pase desde el estribo, y luego al entrarle a matar con mucha decisión. No se amilanó, y se mantuvo en el ruedo hasta el final de la corrida, con mayor actividad todavía en la brega que antes.

A Pimentel, el tercero, en un viaje que le tiró el valverde, se le llevó una manga y le dió un golpe en el brazo. Pasó un momento a la enfermería, después de cortarle una oreja y del paseo triunfal por el ruedo.

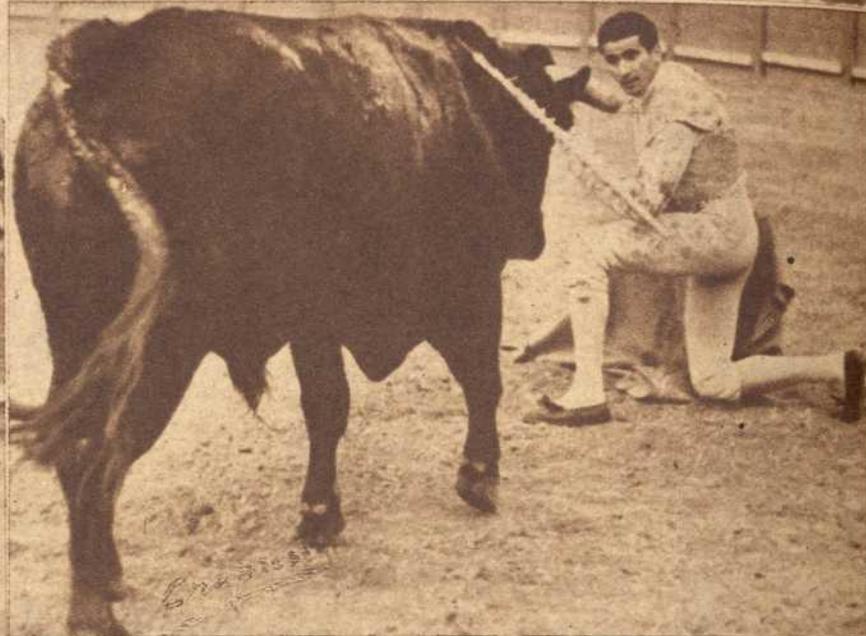
El festejo resultó muy entretenido, y en bastantes momentos, con realización de suertes de verdadero mérito.

Bien valió, pues, este desplazamiento desde Zaragoza para presenciar una corrida de toros en las agonías de la temporada.

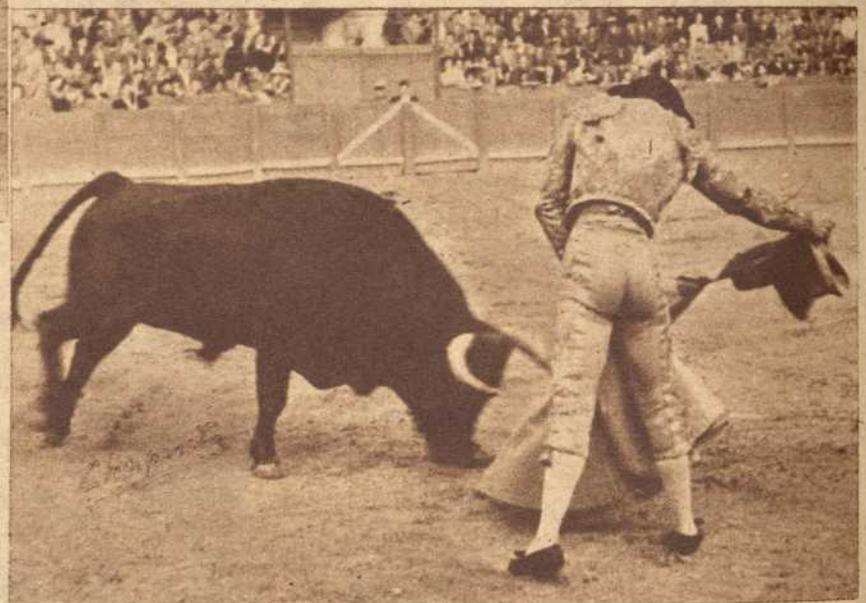
Los hermanos tudelanos Julián e Isidro Marín y Jerónimo Pimentel, al iniciar el paseillo en Tafalla



Un derrochazo del hermano mayor de la dinastía de los Marín, de Tudela



Isidro Marín en un desplante temerario a toro arrancado y embistiendo



Una buena verónica de Jerónimo Pimentel volviendo por los fueros del torero de capa (Fotos Chapresto)



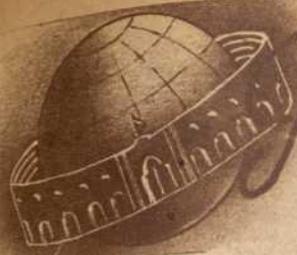
El doctor francés Pierre Roussel, que vino a las corridas de feria del Pilar y no quiso perderse, con su esposa y dos preciosos hijos, el festejo tafallés

DON INDALECIO

La revista que el hombre

SUCEDIO...

debe regalar a la mujer



Por los ruedos del MUNDO

Las últimas novilladas

Además de las corridas de toros, de las que damos cuenta en este número, se han celebrado en estas postrimerías de temporada algunas novilladas, de las que damos cuenta.

En Alcázar de San Juan.—Se lidiaron novillos de Costi para final de temporada. Luis Redondo ganó ovación en su primero y dió la vuelta al ruedo en el tercero. Pedro de los Reyes escuchó ovación y dió la vuelta en el que cerró plaza.

En Brihuega.—Se corrieron novillos del duque de Tovar, que salieron muy bravos. El único matador fué José Luis Serrano, que obtuvo un triunfo grande cortando las cuatro orejas y los dos rabos de sus enemigos. El mayoral del duque y el novillero salieron a hombros.

En Carles.—El día 21 se corrieron novillos de Frías, que dieron buen juego. Eleuterio Moya cortó las orejas, rabos y patas de sus enemigos y salió a hombros de los entusiastas. Su compañero de cartel, Curro Marín, estuvo discreto en sus dos novillos.

En Cheste.—Se lidió el 26 la novillada de Feria, con ganado de Aznar, que resultó bronco y con poder. Rafael de la Vega cortó la oreja de su primero y fué aplaudido en el tercero. Antonio Espejo cortó también la oreja de su primero y dió la vuelta al anillo en el otro.

En Granada.—Se lidiaron el domingo novillos de Conradi para Montenegro y Mariscal mano a mano. Montenegro fué ovacionado en sus dos primeros y cortó las orejas del quinto. Mariscal estuvo bien en su primero, cortó las dos orejas del cuarto y hubo petición de oreja en el que cerró plaza.

En Huéscar.—El día 22 fueron lidiados novillos de Gallardo, con buen juego, para Montenegro, Mariscal y Curro Martínez. Montenegro tuvo petición de oreja en el primero y las dos con rabo y pata en el cuarto. Mariscal logró ovación en el segundo y orejas y rabo del quinto. Curro Martínez cortó también las orejas y el rabo a uno de sus enemigos. Los tres espadas salieron por la puerta grande.

En Tánger.—Se corrieron novillo de Sotomayor para "Joselete", Miguel Campos y Manolo Zerpa. "Joselete" estuvo bien en sus dos novillos, uno de los cuales le cogió sin consecuencias. Campos cortó a su primero las dos orejas y el rabo tras una gran faena, y el cuarto le cogió, pasando a la enfermería y terminando con el bicho "Joselete". Manolo Zerpa, bien en el primero y las dos orejas y el rabo en el que cerró plaza. La herida de Campos es de pronóstico reservado.

Festivales por los ruedos

En Arenas de San Pedro.—Se ha celebrado un festival con ganado de Manuel González. Pepe y Antonio Bienvenida y "Morenito de Talavera" tuvieron un éxito con los rehiletes. Los hermanos Bienvenida cortaron orejas, y "Morenito", las dos y el rabo. Hubo oreja para Juanito Bienvenida y para "Antoñete", y las dos, con rabo y pata, para Dámaso Gómez. Los espadas fueron despedidos con una ovación unánime.

En Berja.—Se celebró el 22 un festival taurino en que se lidiaron reses de Pelayo. Paquito Casado y Pepín Martín Vázquez fueron muy aplaudidos; Antonio Toscano cortó una oreja de su novillo y "Gitanillo de Triana" cortó las dos y el rabo del bicho que le tocó en suerte.

En Cehegín.—El domingo se corrieron novillos de doña María Pérez Oliveira en festival a beneficio del Hospital y Asilo de Ancianos de la localidad. Nicanor Villalta,

Las últimas novilladas de la temporada.—Festivales en Arenas de San Pedro, Berja y Cehegín.—Triunfan Arruza y Martorell en Monterrey, y Rivera y Liceaga, en Ciudad Juárez.—Luis Miguel, Manolo González y otros toreros, camino de América.—Nuevo semental para la ganadería del conde de Ruiseñada.—Las peñas taurinas inician sus actividades.—El director de EL RUEDO, socio de honor de la Peña Pedrés. Rumores sobre las Plazas de toros de Alcoy y Vitoria



Ha llegado la hora del retorno a la patria y uno de los que toman el avión es «El Ranchero», que aquí deja muy buenos recuerdos y muy buenos amigos que esperan su retorno para la primavera (Foto Martín)

Manolo Martín Vázquez, Pedro Barrera, Pepín Martín Vázquez y Manolo Carmona cortaron las dos orejas y el rabo de sus novillos. Jaime Malaver, a los mencionados trofeos sumó una de las patas del bicho que despachó, saliendo, como sus compañeros, a hombros.

En Lisboa.—Para la construcción del Estadio de fútbol del Club Benfica, se celebró en la Plaza de toros un festival taurino en el que Simão da Veiga, José Rosas y Francisco Sepúlveda rejonearon toros de Palha, y otros novillos de la misma ganadería fueron lidiados por Manolo dos Santos, Antonio dos Santos, Joaquín Marqués y Francisco Méndez, todos con vuelta al ruedo.

El diestro sevillano Manolo González, que mañana continúa en avión para Méjico, accedió a lidiar un novillo y lo hizo con gran arte. Dió la vuelta al ruedo.

Arruza y Martorell, a hombros en Monterrey

Se corrió el domingo en Monterrey un encierro de la Punta para Arruza, Martorell y "Capetillo". Plaza llena y mucha expectación.

Arruza fué ovacionado en su primero y en el cuarto, tras una lidia lucida en todos sus tercios y una estupenda faena recetó un volapié que valió por las dos orejas, el rabo, la pata y dos vueltas al anillo.

Martorell estuvo extraordinario en sus dos toros, a los que mandó al desolladero sin orejas ni rabo, tras dos faenas memorables para el público monterregino.

Capetillo fué ovacionado en sus dos toros y fué despedido con aplausos, mientras Arruza y Martorell salían a hombros de los entusiastas.

Rivera y Liceaga triunfan

Buenos toros de Santa Cecilia para Fermín Rivera, Ricardo Balderas y Anselmo Liceaga en Ciudad Juárez. Rivera cortó las orejas del primero y las dos y el rabo del segundo, cosechando ovaciones. Balderas, que no tuvo suerte con sus toros, estuvo discreto y fué aplaudido. Liceaga, bien en el tercero y gran faena, que le valen las dos orejas y el rabo, en el que cerró plaza.

El rabo por desollar

En estas postrimerías de temporada aun quedan algunos festejos por celebrar. Tenemos en primer lugar la Plaza de Barcelona, que, como todos los años, quiere batir todos los récords de funciones celebradas, y para ello Balañá tiene aún por los corrales ganado para media docena de corridas entre toros y novillos.

En Gerona, para el día de Todos los Santos, se anuncian los hermanos Marín y Jerónimo Pimentel con un encierro de Pablo Martínez Elizondo, "Chopera".

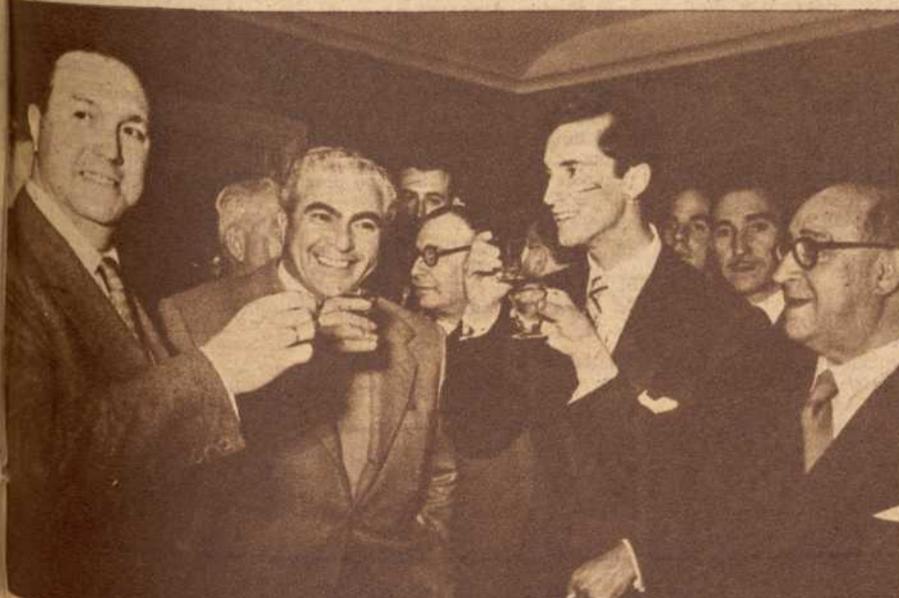
Sigue el Levante animado, y Palma de Mallorca, a beneficio del turismo, anuncia novillos de José Castro para Manolo Sevilla, "Antoñete" y Carlos Corpas.

Y Tafalla, donde se acaba de celebrar con éxito una corrida, anuncia para el 14 novillos de Salamanca para Victoriano Posada, Braulio Lausín y Pepe Alaiza.

Los que se marchan a América

Sigue el desfile de toreros que —siguiendo la ruta del sol— marchan a América a la temporada invernal.

Dos de las figuras que han emprendido ya el vuelo son



Recientemente ha inaugurado nuevos locales en Madrid la «Peña Luis Miguel Dominguín» con un simpático acto. Nuestra foto muestra un aspecto del mismo, en el que el diestro madrileño aparece en compañía de Cesáreo González —su futuro mentor en el mundo del cine— y numerosos aficionados a la Fiesta incondicionales del maestro (Foto Cervera)

Con motivo de la temporada de «Calerito» por los ruedos de España, el torero ha sido objeto de un cálido homenaje en su patria chica antes de emprender su anunciado viaje a América en busca de nuevos triunfos. En la foto le vemos en el citado homenaje en unión de su apoderado, don Diego Martínez García, que le acompañará en sus empresas americanas (Foto Ladis)



Con gafas de medio tono y un libro en las manos —con aire de joven profesor universitario—, Luis Miguel toma el avión que por las rutas de París le ha de llevar al Nuevo Mundo para sentir una vez más su cátedra maciza de torero (Foto Martín)

Luis Miguel y Manolo González. El benjamín de la casa Dominguín ha salido con Rafael Santa Cruz, y su destino es Lima, de donde pasará en su momento a Méjico.

Manolo González marchó directamente por Lisboa a la capital azteca, donde empezará a torrear en breve.

"El Ranchero" también ha tomado plaza en el avión que le devuelve a su patria.

"Calerito, homenajeado por su ciudad natal, va a tomar el avión de un momento a otro.

Y los últimos que anuncian su viaje a lejanas tierras son los navarricos Julián e Isidro Marín, que se presentarán pronto ante la afición bogotana.

Todos van con destino a la América hispana y dispuestos a pasar a Norteamérica, si es verdad que en California, Texas y Colorado piensan autorizar los "bullfight".

Nuevo semental para Ruiseñada

El ganadero don Lisardo Sánchez ha vendido al señor conde de Ruiseñada, y para semental de esta ganadería, un

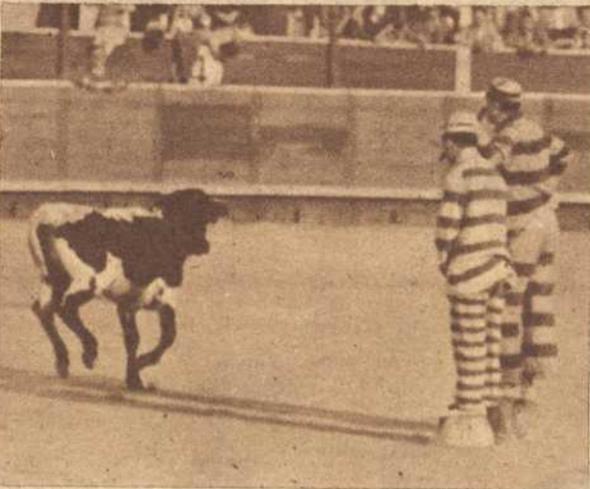
toro que atiende —es un decir— al nombre de "Cordobán". Dicho toro es de aristocrática ascendencia, ya que procede de la casta que Atanasio Fernández adquirió, por compra de doscientas vacas de vientre y dos sementales, del conde de la Corte.

Actividades de las peñas

Acabada la temporada empiezan las actividades de las peñas de aficionados. Los de Valladolid han tenido un recuerdo piadoso para el alma de los desventurados lidiadores Antonio del Castillo, Mariano Alarcón y Agustín González, que murieron en el ruedo la temporada actual, y celebraron una misa en la iglesia del Salvador y en la capilla de San Pedro Regalado. Al final de la misa se rezó un responso.

* * *

Los de Logroño iniciaron el pasado martes una serie de conferencias invernales en el salón del café de los Leones.



El día 28 han celebrado en Vista Alegre los alumnos de Ingenieros una becerrada a la que pertenece este humorístico momento de valor tancredil, acreditado por los estudiantes (Foto Cervera)

en Portales. Y tras unas palabras del presidente del Club glosando las pasadas corridas de San Mateo y de la presentación del siguiente orador por el secretario del Club, señor Carrillo Rivera, hizo uso de la palabra sobre "Charla de toros" don Diego Ochagavía, abogado logroñés, presidente del Instituto de estudios riojanos.

El conferenciante unió a su facilidad oral sus entusiasmos por todo lo que a la Rioja se refiere y su gran afición a nuestra Fiesta, con lo que su charla fué modelo de documentada amenidad, subrayada por el aplauso unánime de la concurrencia.

* * *

La Federación local de agrupaciones taurinas eligió recientemente nueva Junta directiva, recayendo los nombramientos en los siguientes señores: presidente, don Moisés Sancha; secretario, don José Luis Asenjo; tesorero, don José Asensio; vocales: don Antonio Jiménez de Anta, don Emilio Menéndez de la Vega, don José Santos y don Mauricio Maigne.

Distinción a don Manuel Casanova

Don José Aparicio Albiñana, presidente de la Peña Fedrés, de Albacete, comunica a nuestro director el siguiente acuerdo de aquel excelente grupo de aficionados:

"Haciendo uso de lo que dispone el Reglamento de esta Sociedad y de la autorización que me concedió la Junta directiva de la misma, me place comunicar a usted que ha sido nombrado "socio de honor" de esta Peña Taurina Pedrés, de Albacete. Al tener la satisfacción de comunicarle este nombramiento,



Montenegro y Mariscá a la hora de iniciar el paseillo para el mano a mano que sostuvieron el domingo en Granada (Foto Torres Molina)

to, confía la Sociedad toda en que nos honrará con su aceptación."

Y nuestro director, don Manuel Casanova, no sólo acepta, sino que agradece y abraza a tan buenos aficionados alba-cetanos.

¿Quién quiere Plazas, quién?

"Chopera" termina su contrato con la Plaza de toros de Vitoria y el Ayuntamiento quiere apresurarse a buscar positor para la misma. De momento se espera que "Chopera" vuelva a la puja por el arriendo, y no solo, sino con abundante competencia.

Pero ya verán ustedes como todo depende de cómo haya ido el negocio en la presente temporada.

Los de Alcoy no se resignan a que una ciudad de tanta importancia se quede sin Plaza de toros, y como muy recientemente se han intensificado los rumores de que este desaguisado iba a cometerse, el presidente del Club Taurino de Alcoy y de la Comisión gestora "pro compra" de la Plaza de toros, don Juan Agudo Garat, nos envía con el ruego de su publicación la nota que sigue:

"Al saberse en esta ciudad que el industrial don Francisco Blanes había comprado el coso taurino para establecer una industria, una comisión de este Club Taurino visitó a este señor el 14 de mayo pasado y le manifestó el deseo de que continuara la Plaza y no fuera derribada. El señor Blanes accedió a que le fuera comprada, y últimamente, a requerimiento del excelentísimo señor alcalde de esta ciudad, dió de plazo hasta el 30 de noviembre.

Se formó hace dos meses una Comisión gestora para la adquisición y explotación de la Plaza de toros, formada por las autoridades, industriales, comerciantes y elementos del Club Taurino.

El Excmo. Ayuntamiento encabezó la compra de acciones con cincuenta mil pesetas; el Club Taurino lleva recaudadas entre sus socios y amigos más de treinta mil pesetas; los señores pudientes de la Comisión gestora se han comprometido a imponer cinco mil pesetas cada uno de ellos y además se ha formado una lista de los doscientos mayores contribuyentes para visitarlos y que compren acciones por 5.000, 4.000 y 3.000 pesetas, respectivamente. Y con ello se espera alcanzar las 800.000 pesetas (ochocientas mil pesetas) que pide el futuro propietario, el cual sólo tiene firmado un papel de compromiso por 150.000 pesetas hasta que haga el contrato definitivo por 725.000 pesetas.

El Club Taurino de Alcoy y la Comisión gestora pro Plaza de toros salen al paso de los rumores de derribo del coso alcaño, pues la demolición no se llevará a efecto."

Tentadero

En la finca de Sacedón, propiedad de la señorita Galiana Esquerdo, se ha celebrado el herradero y tentadero de reses de la ganadería de don Emeterio del Corral, que dieron buen juego. Asistieron a las faenas de la tienta el matador de toros Julio Aparicio y los novilleros Juan Zamora, Luis y Julio Romero, Julio Laguna y Joselito Torregrosa. Todos ellos estuvieron muy lucidos.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el comentarista crítico "Curro Meloja".

Adquíralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

B.O.A.C. le llevará antes...



CUALQUIERA que SEA su DESTINO en el Extranjero, vuele a él por BOAC., por las siguientes razones:

- Alta frecuencia de servicios regulares, en una de las redes aéreas más extensas.
- Los más modernos aviones existentes, culminando en el "chorro".
- Tripulaciones inglesas, las más expertas y concienzudas.
- El más perfecto servicio a bordo de los aviones.

Saliendo el último llegará primero

TARIFAS DE INTERES		
(2 salidas semanales) Desde MADRID a:	Horas de vuelo	Precio ida (*)
Río de Janeiro	21	Ptas. 10.500
Montevideo	27	» 12.550
Buenos Aires	28	» 12.550
Santiago de Chile	32	» 14.500

(*) Precios, sólo para españoles residentes en España, ida, pagadera en Pesetas. La vuelta deberá ser abonada en DIVISAS. En el billete de ida y VUELTA, se concede una reducción del 10% sobre la Tarifa de Regreso

Para informes y Reservas, consulte a su AGENTE DE VIAJES AUTORIZADO (sin recargo) o a LINEAS AEREAS BRITANICAS: Avenida José Antonio, 68 - Madrid - Teléfono 21 10 60 Avenida José Antonio, 613 - Barcelona - Teléfono 21 64 79.

LINEAS AEREAS BRITANICAS



Consultorio Taurino

D. F. P.—Tortosa (Tarragona). Las banderillas en silla son una derivación o, mejor dicho, una modalidad de la suerte del quiebro; se cita para dar éste sentado en una silla; se marca la salida con un movimiento del cuerpo y al entrar el toro en jurisdicción se levanta el diestro y clava como si el cite lo hubiera hecho de pie, con lo que suele ocurrir casi siempre que la cabezada sea para la silla.

La corrida efectuada en esa ciudad con los diestros «Carnicerito», Barajas y «Armillita» corresponde al día 2 de septiembre del año 1929.

Y la que se dió en Castellón de la Plana con los diestros valencianos Vicente Barrera y Enrique Torres y el santanderino Félix Rodríguez pertenece al 11 de marzo de 1928.

D. J. U.—Málaga. El atentado cometido en esa ciudad por unos pistoleros contra el ex matador de toros y entonces rejoneador José García Carranza, «Algabeño», del que resultó éste con graves heridas que pusieron su vida en peligro, ocurrió el 11 de marzo de 1934, al salir de la Plaza de toros. El cartel de la corrida que en tal fecha se celebró en esa Plaza era de ocho reses de don Juan Gallardo, dos de ellas rejoneadas por el expresado diestro y seis estoqueadas por Marcial Lalanda, La Serna y «El Estudiante».

Si, señor; es cierto que al intentar Juan Belmonte descabellar a un toro en la Plaza de La Coruña saltó el estoque y que al caer en el tendido hirió de muerte a un espectador. Esto ocurrió el 6 de agosto de 1934.

J. G. M.—Madrid. No es exacto que el ex matador de toros Vicente Pastor dejase de torear en esta capital desde que tomó la alternativa hasta su resurgimiento, según vamos a demostrárselo ahora mismo:

Luego de ser doctorado por Mazzantini el 21 de septiembre de 1902, toreó el 5 de octubre siguiente, con «Quinito» y «Bombita» (Ricardo), la corrida en que se lidió el famoso toro «Catalán», de Miura, y el 26 del mismo mes, alternando con su paisano Juan Sal, «Saleri».

En el año 1903 tomó parte en tres corridas de las celebradas durante el mes de mayo: el día 15, con Mazzantini y «Bombita»; el 24, con Mazzantini y «Lagartijo Chico», y el 30, con «Algabeño» y «Morenito de Algeciras».

Durante el año 1904 no toreó en Madrid. En el de 1905 tomó parte en una corrida celebrada el 8 de junio a beneficio del ex matador de toros Enrique Santos, «Tortero», acompañando al veterano Hermosilla, el beneficiado, «Jerezano», «Murcia» y «Mazzantinito»; y, además, el 10 de septiembre, con «Jerezano» y «El Valenciano», en ocasión de lidiarse una corrida durísima y peligrosa de don Luis Patricio, de Coruche (Portugal), que dió mucho que hablar porque tuvo semejanza con una acción de guerra. Pastor estuvo valentísimo y tuvo que matar tres de aquellos terribles astados por resultar heridos sus citados compañeros, no sin que él sufriera también lesiones en una mano.

En 1906 no fué ajustado para torear en Madrid, y en 1907 salió del montón en que injustamente se hallaba, pues de las seis corridas toreadas en la temporada anterior subió a veintinueve, cinco de ellas en esta capital.

Esta es la verdad, y no la que le hayan podido contar a usted.



A. R. M.—Madrid. Continuamos con la respuesta a su consulta, y hoy vamos a dar cuenta de los matadores de novillos que hicieron su presentación en la Plaza de las Ventas durante el año 1944:

Manuel Ortiz, el 19 de marzo, con Miguel Cirujeda y Rafael Llorente y toros de Calderón.

Juan Martínez, el 26 de marzo, con José Parejo y Emilio Escudero y toros del marqués de Albayda.

José Martín Vázquez, el 1 de abril, con Paco Lara y Manuel Torres, «Bombita», y toros del vizconde de Garci-Grande.

Antonio Fernández, «Almensilla», con «Rosalito» y Montani y toros de Concha y Sierra, el 19 de abril.

Ramón Arasa, «Fuentes», y Miguel Martín, «Minuto», el 23 de abril, los dos solos, mano a mano, toros de Bernaldo de Quirós.

Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico», el 2 de mayo, con «Parrao» y Emilio Escudero y reses de J. Guardiola.

Antonio Checa, el 8 de junio, con Cirujeda y Luis Mata, toros de José de la Cova.

Rafael Martín Vázquez, el 15 de junio, con «Boni» (R.), Luis Miguel Dominguín y José Martín Vázquez, ocho reses de Herederos de A. Sánchez Cobaleda.

Lucio Quevedo y Luis Alvarez Pelayo, el 9 de julio, con «Gitanillo Chico», toros de Arturo Sánchez y Sánchez.

Agustín Parra, «Parrita», el 13 de julio, con Luis Miguel Dominguín y Rafael Martín Vázquez, toros de Félix Moreno.

Francisco Bullido, el 16 de julio, con «Boni» (R.) y Rafael Martín Vázquez y toros de la viuda de Cruz e hijos.

Antonio Márquez, el 23 de julio, con Francisco Peris, y Manuel Ortiz, toros de Félix García de la Peña.

Manuel Cortés, el 25 de julio, con Francisco Peris y José Ortega, «Gallito», toros de Ignacio Sánchez y Sánchez.

Pedro Robredo, el 30 de julio, con «Gitanillo Chico» y José Martínez, toros de doña Enriqueta de la Cova.

José Romero, el 13 de agosto, con José de la Cal, «Fuentes» y «Minuto» y cuatro toros de Moreno Santamaría y otros cuatro de J. Escudero.

Lorenzo Jiménez, «Faraón», con José Parejo y F. Bullido y toros de la viuda de Cruz e hijos.

Rafael González, «Machaquito», el 20 de agosto, con «El Choni» y «Parrita» y toros de Arturo Sánchez y Sánchez.

José Catalán y Leopoldo Ramos, los dos el 27 de agosto, con Agustín Díaz y toros de Conradi.

Felipe González, el 31 de agosto, con «El Choni» y «Parrita» y toros de Concha y Sierra.

Y Carlos Jiménez, Manuel Plaza, Fernando García Ontiveros, Rafael Jiménez, Florentino Díaz Flores y Luis Santos, los seis el 17 de septiembre, con toros de José de la Cova. (Se continuará.)

A. P. S.—La Línea (Cádiz). La corrida a que usted se refiere se celebró en esa villa con fecha 21 de julio del año 1935, tomando parte en ella Vicente Barrera, Domingo Ortega y Victoriano de la Serna. El toro al que le fué perdonada la vida llevaba por nombre «Mata-dor», pertenecía a la vacada de don Ramón de Mora Figueroa, y lo que del mismo podemos decirle es que ya antes de lidiarse sabían muchos que una hija del ganadero lo había criado con biberón, por haber muerto su madre, y que obedecía y seguía a dicha señorita de Mora como si de un perrillofaldero se tratara. Se comportó bravamente con los caballos, quedándole en el último puyazo más de veinte centímetros de vara dentro, llegó bueno a banderillas, y a petición del público —a la que se sumó Domingo Ortega, que era el matador de turno— fué indultado y volvió al corral entre grandes aplausos, pues cuanto se había hablado de su nobleza y docilidad se vió confirmado plenamente.

La ganadería que fué de don Ramón de Mora Figueroa pertenece en la actualidad a don Salvador Noguera Pérez, de Palma del Condado (Huelva).

D. T. P.—Alicante. El diestro Emilio Cortell, «Cortijano», no nació en esa ciudad precisamente, sino en Gayanes, pueblo de esa provincia, el 21 de octubre de 1884. No, señor; no fué matador de toros, sino que se quedó en novillero, pues una alternativa que le otorgó José Moreno, «Lagartijillo Chico», en Orán el día 5 de mayo de 1910 fué inválida, tanto por haber sido concedida en una Plaza francesa como porque inmediatamente después de recibirla volvió a matar novillos.

La Plaza de toros de esa bella capital data del año 1847, pero ignoramos detalles de su inauguración. Ahora bien; en 1888 se hicieron en ella importantes reformas que la dejaron como nueva, y al ser reinaugurada se celebraron tres corridas de toros en los días 15, 16 y 17 de junio de tal año, con toros del duque de Veragua, de don Antonio Hernández y de don Antonio Miura, respectivamente, actuando como matadores en las tres tardes «Lagartijo», «Lagartija» y «Guerrita».

P. G.—Madrid. El matador de novillos Baldomero Ortega, hermano de Rafael, el matador de toros, toreó en Madrid, al hacer su presentación, con fecha 30 de julio de 1950, alternando con José Muñoz y «El Espartero» en la lidia de seis astados de Hidalgo y Martín.

La Plaza de toros del Puerto de Santa María tiene una cabida de 12.186 espectadores.

TRAJES CAROS

El gran torero madrileño Antonio Márquez hizo que se le confeccionase un traje con un mantón de Manila.

Cierta tarde iba Márquez a hacer el paseo con Braulio Lausín y otro matador, y reunidos los tres espadas para hablar de algo en esos momentos que preceden a la orden presidencial de comenzar el espectáculo, hablaron del famoso traje. Márquez, sin darse mucha cuenta de lo que decía, preguntó a «Gitanillo de Ríola» por qué no se hacía también él un traje de lucés con un mantón.

—Resulta muy caro para mí —replicó Braulio—. Ten en cuenta que yo necesito un traje cada vez que toreo.

Y era verdad. Se arrimaba mucho «Gitanillo de Ríola», y los pitones de los toros le destrozaron muchos trajes.

Hizo época...

en la Fiesta Nacional

Cuando la cirugía andaba en pañales asépticos, estas tremendas estampas de lo trágico de la Fiesta: la cornada, mucho menos dolorosa que las curas, las terribles curas de la gasa reseca, acartonada, pegada a músculos y órganos en plena recuperación. Los toreros, por esto de las curas, eran más valientes aun. El fumarse un puro durante las tremendas intervenciones, el mascar un pañuelo en las lentas y largas curas eran el control de la destrozadora presencia de ánimo, más comentada por la afición que el mismo percance.

Una de aquellas curas recoge esta fotografía. El diestro, cadavérico, piel de cerilla, bata de alambre, aguanta las manipulaciones del doctor, en mangas de camisa como sus ayudantes. Un flamenco de tufos y otro de gorrilla y pañuelo sujetan los encaletinados pies del herido, y "los íntimos" bigotudos pasan a la posteridad más atentos al pajarito del fotógrafo que a la tremenda brecha torturada, trágica estampa, felizmente terminada por los progresos de la ciencia médica.

(Archivo Conde de Colomby)



Hace época...

CENTENARIO

Terry

